

PRIMER VOLUMEN

MANUAL PARA **PROYECTOS** **COMUNITARIOS** EN EL **ESTADO DE PUEBLA**



Axel Álvarez Coronel



PUEBLA
Un gobierno presente



Secretaría
de Educación

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla

PRIMER VOLUMEN

MANUAL PARA PROYECTOS COMUNITARIOS EN EL ESTADO DE PUEBLA



Axel Álvarez Coronel

Las opiniones vertidas en el presente documento son responsabilidad única de las y los autores, y no representa la postura de la institución que edita.

Sergio Salomón Céspedes Peregrina

Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Javier Aquino Limón

Secretario de Gobernación del Estado de Puebla

Gabriela Bonilla Parada

Presidenta del Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia

María Isabel Merlo Talavera

Secretaria de Educación del Estado de Puebla

Eduardo Castillo López

Presidente de la Junta de Gobierno y Coordinación Política del H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla

María Belinda Aguilar Díaz

Presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla

Victoriano Gabriel Covarrubias Salvatori

Director General del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla

Luis Gerardo Aguirre Rodríguez

Responsable del Área de Publicaciones

Frida Tenorio Espinosa

Jesús Iglesias Castelán

Corrección de estilo

Luan Robles Miranda

Diseño editorial y de portada

Primera edición, México, 2023

Publicado por el Consejo de Ciencia y Tecnología de Puebla (CONCYTEP) B Poniente de La 16 de Sept. 4511, Col. Huexotitla, 72534. Puebla, Pue.

ISBN: 978-607-8901-85-2

CÓDIGO IDENTIFICADOR CONCYTEP:

C-M-2023-09-127

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o parcialmente por cualquier medio, indicando los créditos y las fuentes de origen respectivas.

Axel Álvarez Coronel

Autor

Agradecimientos

Pensar la posibilidad de un trabajo desde la empatía no hubiera sido posible sin el apoyo de las distintas personas que me ofrecieron acompañamiento durante la visita a sus comunidades. Quiero agradecer a todas las personas que, dentro de las comunidades, me abrieron las puertas de su hogar para compartirme sus experiencias, historias, techo y alimentos. El apoyo a la señora Mago y al señor Primo, por compartir sus experiencias personales y su tiempo para llevarme a otras comunidades en Eloxochitlán. A la señora Paty, por compartir con tanto entusiasmo la cultura en Ixcaquixtla y la obra del *Centro Cultural*; junto a Gabriel y Rigoberto, quienes me explicaron sobre la importancia de los mitos y el sentido de identidad que se vive en San Felipe. La amabilidad de Roberto y Jesús, por llevarme a múltiples comunidades en Acatzingo, asignando tiempo para las entrevistas, es algo por lo que siempre estaré agradecido. En Acatlán, las visitas fueron posibles gracias a la gestión de Valentín y al equipo de *Niños Acatecos*, quienes dispusieron su confianza para las entrevistas con los distintos comités comunitarios de protección infantil.

De manera general, quiero agradecer a todas las asociaciones civiles que dispusieron de su tiempo y espacio para las entrevistas y visitas comunitarias: *Acatzingo Generando Bienestar*, *Artesanos y Campesinos Unidos de la Alta*, *Candela Teh*, *La Acción se Transforma en Producción*, *Organismo para el Desarrollo Social: RAÍCES*, a la Cooperativa *Pao Pei A.C.*, *Proyecto para Niños Acatecos*, *Tlamatinime Altepeht A.C* y *Yolomasehualí A.C.* También quiero agradecer al Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla por haber aprobado el convenio de financiamiento, y a todas las personas que de manera individual me apoyaron en la elaboración del proyecto.

Glosario

Autoridades.

Persona/institución/organización que tiene una representatividad avalada dentro de su comunidad.

Barrio.

Delimitación política para definir a una modalidad de conjunto poblacional dentro de un municipio. Cuenta con su propio *inspector* y presupuesto, ambos dispuestos por la presidencia municipal de la que sea adjunto.

Comunidad.

Espacio territorial y poblacional delimitado por procesos históricos propios. Es la delimitación de las formas de vida que procuran la integración de la persona en una representación de sí misma como parte de un conjunto.

Cuidado.

Referencia que engloba la manera de dirigirnos hacia nuestro entorno colectivo. Partiendo de la forma en que Martin Heidegger comprende al cuidado (*sorge*), se entiende como la disposición de la persona a relacionarse con otras personas, a partir de la valoración de su propia voluntad frente a la de otros.

Empatía.

Reconocimiento del sentido de diferencia que se tiene frente a otras personas. Partiendo del cuidado como la valoración individual, con la empatía se busca integrar las motivaciones personales a un plano adyacente de la voluntad colectiva. Es un proceso de formación de unidad, a partir de las particularidades que la componen. Es una manera de mantener vivo al individuo mientras integra formas de participación donde su voluntad se reencuentra en contribuir a exposición de la voluntad del otro (como individuo y como colectivo).

Historia.

En este sentido, se busca comprender la historia como la estructura que compone al acto existente de hacer historia en Heidegger (*historicidad/Geschichtlichkeit*). Busca referirse en la significatividad que tiene el cómo se constituyen de manera conjunta a través del tiempo las aspiraciones que se tienen en el futuro, desde las certezas que se tienen de un pasado apropiado, con el control que define a las acciones del presente.

Identidad.

Forma en que el conjunto define características propias en lo cultural, territorial, productivo, político y de su propia construcción histórica.

Interés.

Manifestación de la voluntad individual a través de la interacción con lo otro. Es una interacción que parte de la acción emanada por el límite personal de la capacidad interpretativa del entorno; es decir, aquello que es capaz de diferenciar al individuo de lo ajeno, que parte del reconocimiento por querer integrar aquello dentro de su propia historia de vida.

Organización.

Sentido de trabajo en conjunto, que parte de la necesidad por generar soluciones a los problemas comunes identificados por los integrantes de una comunidad.

Otredad.

Forma en cómo se manifiesta la diferencia entre un individuo con su entorno: espacio común, personas, identidad comunitaria, historia comunitaria y otras formas de relacionarse al conjunto, más allá del ámbito comunitario: identidad estatal, nacional, humanismo, etc.

Pueblo.

Delimitación de la historia, identidad y territorio por la que un conjunto de miembros da significado de su unidad.

Región.

Delimitación política que desde el 2019 divide a los 217 municipios del estado de Puebla en 32 conjuntos.

Sección.

Forma de delimitación política similar a los barrios. Define a una modalidad de conjunto poblacional dentro de un municipio. Cuenta con su propio *inspector* y presupuesto, ambos dispuestos por la presidencia municipal de la que sea adjunto.

Territorio.

Espacio simbólico y material, donde la comunidad es capaz de reproducirse a sí misma. El territorio no necesariamente está limitado como un espacio de natalidad para el pueblo. Este puede ser transmitible, con capacidad para refundarse fuera de la territorialidad original de la que surgen los miembros: como las comunidades de migrantes que fundan nuevas versiones de sus pueblos.

Tiempo.

Es la extensión de la vida de un individuo y una comunidad. Encuentra su expresión y significado a través de la manifestación de la historicidad (historia como el acto de manifestar a la vida).

Trabajo.

Es la significación de la actividad como un proceso de construcción de la realidad común.

Índice

1	Resumen
2	Abstract
3	Introducción
6	Capítulo 1: Construcción de un proceso de trabajo empático con la comunidad
6	1.1. Lo común en el proyecto comunitario
12	1.2. Lo individual en el proyecto comunitario
20	Capítulo 2: Visitas regionales
20	2.1. Región Acatlán
26	2.2. Región Acatzingo
34	2.3. Región Ciudad Serdán
40	2.4. Región Quimixtlán
46	2.5. Región Sierra Negra
53	2.6. Región Tecamachalco
60	2.7. Región Tehuacán
69	2.8. Región Tepexi de Rodríguez
79	Capítulo 3: Construcción de un proceso de trabajo empático con la comunidad
80	3.1. Entendimiento y presentación del contexto comunitario
88	Consideraciones finales
90	Referencias

Resumen

La intención del proyecto es plantear una discusión sobre la dualidad individuo-colectivo que se encuentra en los proyectos comunitarios. La exposición de una herramienta de análisis, como lo es la idea de *empatía*, busca fungir como el gran cohesionador entre las múltiples intencionalidades que conforman a los proyectos motivados desde las causas comunes. Se analizan 8 regiones desde la perspectiva organizativa de aquellas personas, que, en su propia comprensión de los problemas de la comunidad, decidieron atender causas concretas. Atención a la niñez, a la violencia de género, al cuidado del agua y al cuidado territorial ante proyectos denominados “de muerte”, y el fomento del desarrollo económico y cultural son algunos de los proyectos que se encontraron a lo largo de las pláticas con miembros del espacio común. Se exploran los intereses que existen en las múltiples voces sensibles a la cercanía o lejanía de una identidad común, y de la construcción de grupos con perspectivas únicas; en una intención por entender al nosotros del ellos. En consecuencia, las recomendaciones en este manual van enfocadas a la manera en cómo nos aproximamos en espacios donde la construcción histórica de un futuro va ligada a un proceso de diferencia, marcada no solo en la relación de agentes endógenos-exógenos, sino en la heterogeneidad que hay a nivel regional, municipal e individual.

Abstract

The intention of the project is to initiate a discussion about the duality of the individual-collective found in community projects. The presentation of an analytical tool, such as the concept of empathy, aims to serve as a unifying force among the multiple intentions that shape projects driven by common causes. Eight regions are analyzed from the organizational perspective of those individuals who, based on their understanding of community issues, decided to address specific causes. Attention to children, gender-based violence, water conservation, territorial care in the face of so-called “death projects,” and the promotion of economic and cultural development are some of the projects encountered during conversations with members of the community space. The interests that exist within the multiple voices sensitive to the proximity or distance of a common identity are explored, as well as the construction of groups with unique perspectives, in an effort to understand the “us” of the “them.” Consequently, the recommendations in this manual are focused on how we approach spaces where the historical construction of a future is linked to a process of difference, marked not only by the relationship between endogenous and exogenous agents but also by the heterogeneity at the regional, municipal, and individual levels.

Introducción

Con el presente manual se busca comprender los procesos comunitarios desde una perspectiva individual y comunitaria, marcada por la delimitación en subconjuntos enfocados a la atención de problemas particulares. Con ello, se busca ahondar en los procesos de construcción de identidad y las distintas interpretaciones de la historia que signifique al conjunto entendido como pueblo. El punto nodal del trabajo parte de comprender los procesos de construcción de la comunidad desde el sentido organizativo del trabajo, en sus distintas motivaciones y repercusiones dado la multiplicidad de problemas a la que el subconjunto organizado se enfrenta. En este sentido, la idea de empatía busca entenderse fuera del ámbito conceptual, más bien, desde la pregunta: ¿cómo podemos reconocer la diferencia de los otros? De esta manera, se busca problematizar la comprensión homogénea que se puede tener de las comunidades y la prioridad que asignan a la atención de problemas.

Este primer volumen del Manual para Proyectos Comunitarios se espera contribuir con una perspectiva mayormente reflexiva que se tiene de las 8 regiones y 17 comunidades visitadas en el estado de Puebla:

- Región Acatlán: Garzones/Santa Gertrudis (municipio de Acatlán); San José Álamo (municipio de San Pedro Yeloixtlahuaca).
- Región Acatzingo: Acatzingo de Hidalgo (municipio de Acatzingo); Actipan de Morelos/Santa María Actipan (municipio de Acatzingo); Guadalupe Morelos [Barrio] (municipio de Acatzingo); San Sebastián Villanueva (municipio de Acatzingo).
- Región Sierra Negra: San Miguel Eloxochitlán (municipio de Eloxochitlán); Zacacoapan (municipio de Eloxochitlán).

- Región Ciudad Serdán: Cuacnopalan (municipio de Palmar de Bravo).
- Región Quimixtlán: Chilchotla (municipio de Chilchotla).
- Región Tecamachalco: Tlacotepec de Benito Juárez (municipio de Tlacotepec de Benito Juárez); Santa María la Alta (municipio de Tlacotepec de Benito Juárez).
- Región Tepexi de Rodríguez: San Juan Ixcaquixtla (municipio de Ixcaquixtla); San Felipe Otlaltepec (municipio de Tepexi de Rodríguez).
- Región Tehuacán: Tehuacán (municipio de Tehuacán); Chapulco (municipio de Tehuacán).

Este manual busca resaltar la importancia de la integración colectiva, identitaria, histórica y territorial para generar proyectos que sirvan de manera más efectiva a la identificación y resolución de problemas, así como explorar formas de integrar el trabajo local en relación con el sector regional y estatal. El trabajo está estructurado en tres capítulos, con el fin de disponer de: una propuesta teórica, un apartado para exponer el diagnóstico de cada región visitada y una propuesta de forma de trabajo para los proyectos comunitarios.

Para el primer capítulo, como apartado teórico, se propuso el concepto de *empatía* en términos de *interés* y *tiempo* como el núcleo duro que justifica la relación de trabajo entre individuos con intereses colectivos. Se desarrolló la idea tomando principalmente textos fenomenológicos de Martin Heidegger como base para intentar explicar las motivaciones individuales que anteceden a cada sentido organizativo dentro de las comunidades y de cualquier proyecto donde exista una preocupación por querer trabajar por el bienestar de otros. También se retomaron estudios concretos sobre el concepto de empatía visto desde distintos exponentes de la psicología y la filosofía moderna.

El segundo capítulo tiene la intención de ser un canal expositivo de las distintas problemáticas y sus respuestas organizativas, desde la perspectiva de los interesados por atender a sus comunidades. Así mismo, para complementar el diálogo personal se añadieron datos duros en materia de migración, criminalidad, actividad económica y productividad, para los casos regionales en que el análisis lo requería.

Por último, el tercer capítulo toma en cuenta la exposición de casos en el capítulo dos, para exponer recomendaciones a problemas prioritarios identificados en las 17 comunidades, mostrando las propuestas organizativas que surgen a través de la personalización del trabajo. A manera de síntesis, se toma la exposición de problemas y propuestas, para delimitar la manera en que puede establecerse el vínculo interpersonal con la forma de trabajo desde la *empatía*. El resultado es la integración absolutamente voluntaria de los involucrados en el proyecto, ante una forma de trabajo que parte del reconocimiento de las diferencias entre los miembros y su visión de comunidad. Así, se propone una dinámica de diálogo, con el fin de tener mayor semejanza de las distintas perspectivas que se tienen de la comunidad, a través de los siguientes pasos-diagnóstico: acercamiento, escucha, reconocimiento, vinculación y actividad.

Capítulo 1: Construcción de un proceso de trabajo empático con la comunidad

1.1. Lo común en el proyecto comunitario

La comunidad representa un conjunto de fuerzas que constituyen el desarrollo vital de sus miembros día con día. Desde el accionar cotidiano, se pone en marcha la expansión de actividades como formas de vida que marcan la identidad y la historia que conforman a la comunidad misma. En este sentido, hablar de formas de vida es vital para comprender los procesos de organización que cada comunidad tiene por detonación propia de habilidades, así como los intereses particulares que impulsan el trabajo diario en la comunidad. En este sentido, es importante definir que el trabajo no es solamente la actividad que dota de sustento vital a un individuo, su familia o para toda comunidad (como en la cooperación para garantizar el suministro de agua potable; cooperación o apadrinamiento en las fiestas patronales; o realización de labores físicas en beneficio de la comunidad: faenas), sino que es la actividad por la que la comunidad adquiere una identidad con la que va moldeando su historia como pueblo. Como se verá en el capítulo tres, las formas de trabajo identificadas en las 8 regiones, así como la búsqueda de sustento que permita la subsistencia como miembro de una comunidad, darán rasgos particulares a las comunidades de cada región, los cuales se refuerzan en una identidad local sostenida en la forma del comercio, la siembra, el ganado, la industria, la construcción y en la planificación que hacen los miembros con base en sus capacidades para ofertas laborales disponibles.

Este último punto, la relación entre capacidad y oferta de trabajo, es posiblemente el momento de inflexión actual por el que las comunidades están cambiando y ajustándose a una realidad, donde los recursos vitales como el agua escasean; donde la falta de salarios dignos

motiva la migración a las metrópolis capitalinas más cercanas, o salir del país con o sin permiso de trabajo; donde el aumento de la violencia y falta de seguridad limita la capacidad de las personas para seguir con sus actividades dentro y fuera de sus comunidades; y donde la marginación, igual de histórica que el trabajo, sigue limitando la posibilidad de crear condiciones de vida para todos los miembros de la comunidad, aunque no por ello se deje de recalcar la dignidad con que se vive la identidad en la comunidad. Por tanto, es importante reconocer en su totalidad cómo se vive dentro de cada localidad, un vivir expuesto a través de las actividades que día con día constituyen la dignidad de una identidad del trabajo para la comunidad.

Partiendo de este reconocimiento a la dignidad de las formas de vida en lo común, es importante recalcar que toda política (dígase a la referida en funciones administrativas; de acción directa sobre las localidades, también conocida como política pública; o aquella que se ve reflejada en la construcción de relaciones de poder), toda economía (ya sea en proyectos de economía social como las cooperativas; planes de inversión por parte de grandes capitales o fomento de la pequeña y mediana empresa; fondos de apoyo públicos y privados para el fomento laboral en cualquiera de las económicas de trabajo: comercio/servicios, industria, y campo) y todo apoyo para difundir las formas de vida digna dentro de las comunidades deben venir con una autocrítica a la manera en cómo visualizamos aquello es externo a nosotros.

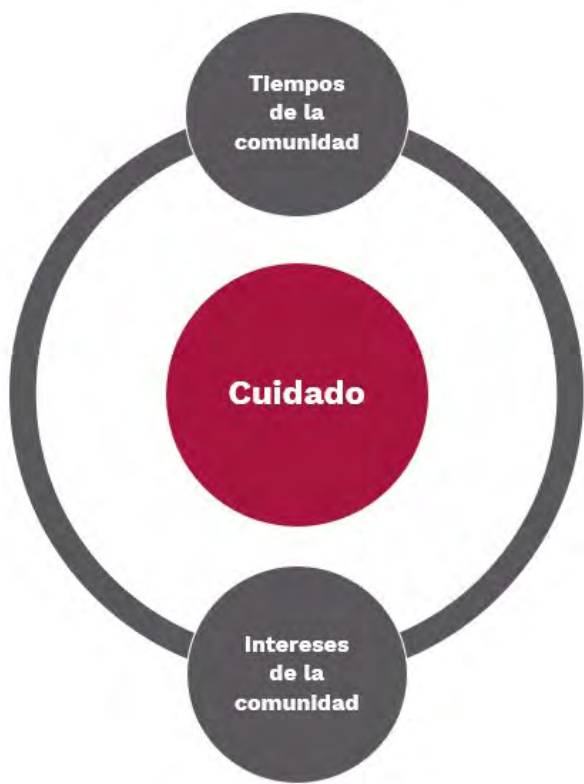
La manera en cómo podemos tener una apertura inicial con la comunidad, desde la autocrítica, es reconociendo que, como actores que buscan trabajar proyectos, venimos de una realidad con tiempos e interés propios. En un primer punto autocrítico, se debe entender que los tiempos propios y los de la comunidad son totalmente distintos. Esto no solamente está ligado con el horario y con el respeto que debemos tener al momento de trabajar con personas que tienen sus horas ocupadas en momentos distintos a los nuestros, y que como interesados en la comunidad debemos respetar en la mayor medida de lo posible.

Esto va más con tener un entendimiento de que, como individuos, la manera en cómo observamos al mundo se da a través de una experiencia personal y, por tanto, distinta. Si somos personas ajenas a una comunidad, que jamás crecimos ahí, o que sencillamente perdimos contacto con la misma, debemos ser en especial cuidadosos, dado que el prejuicio consta de más elementos externos, para explicarse aquello que se ha constituido sobre un tiempo distinto al mío. En ese tiempo, se han ejecutado y tomado acciones diferentes a las propias. Es un uso propio del tiempo que todos hacemos, que desemboca en la creación de perspectivas propias sobre la manera en que queremos hacer las cosas. Por tanto, no podemos llegar con un proyecto/plan de trabajo en la comunidad, sin tener plena conciencia de la manera en que en el presente la gente dispone de su interés por el trabajo o de su perspectiva actual para participar en tal o cual actividad.

Esto nos lleva al segundo punto autocrítico: todo proyecto debe estar fundado en intereses explícitos de los miembros de la comunidad. Entender que las perspectivas de participación están influenciadas desde un control propio sobre el tiempo en el que se trabaja, desde la condición individual influenciada por el contexto colectivo que se vive en la comunidad, es garantizar un mayor entendimiento de la forma en que se vive dentro de la comunidad. Sin un entendimiento de la forma de vida, no se podrá entender los intereses de las comunidades y, con ello, las propuestas y el trabajo serán forzados a encajar, lo cual tensa la relación con los miembros por conflicto de intereses. No se debe ingresar a una comunidad con intereses propios si estos no van de la mano con el explícito reconocimiento de los intereses invocados desde la comunidad misma.

Teniendo un entendimiento del tiempo de la comunidad y de los intereses de la comunidad, estos también deben reconocerse como formas de cuidado que se tienen con las comunidades. Se cuidan los tiempos en el momento que reconocemos la historia e identidades

que han constituido los miembros de las localidades; y se cuidan los intereses en el momento que escuchamos y damos espacio a que se expongan las formas de trabajo en que los miembros quieren formar parte. Por tanto, nuestro entendimiento y cuidado con la comunidad deben priorizarse como queda expuesto en el Diagrama 1.



*Diagrama 1. Componente colectivista del cuidado.
Elaboración propia*

Desgraciadamente, el impacto negativo que resulta al ignorar completamente las formas de cuidado por la comunidad puede verse en formas actuales de las relaciones entre actores y comunidades. Hoy en día no es raro encontrar propuestas de política pública que no busquen mayor impacto en la comunidad más que el de reproducir dinámicas “asistencialistas” de apoyo sin tratar de resolver los problemas estructurales de fondo, o sin siquiera querer entenderlos de la mano de aquellos que las han vivido y han visto cómo esta

práctica se ha perpetuado de unos años para acá. En otros casos, vamos a ver propuestas de “desarrollo económico” para comunidades o regiones enteras, que ponen en peligro el suministro de recursos vitales como el agua, las cuales generan tensión en el espacio territorial de las comunidades; “proyectos de muerte” se les conocerá en algunos casos a esta forma de intervención en los territorios. En este tenor, más adelante, se expondrá un testimonio de denuncia en contra de la apropiación del Río Santiago/Coyolapa por parte de la minera canadiense Autlán.

Las formas de conflicto que se pueden presentar en un territorio cambian dependiendo de la variedad de actores presentes en las localidades. Además de la condicionante que implica el ser alguien interno o externo a la comunidad, debemos tener claro que el resultado de nuestras acciones, al momento de intervenir, está limitado por intereses y tiempos propios.

Esta es una dinámica que se aplica para personas activas, oriundas o no, de la comunidad. Es importante remarcar que estas diferencias también impactan en la forma que se entiende a la identidad, porque incluso, si hablamos de una persona que se suma a una voluntad común, dígame de los intereses de la comunidad, hay una elección por trabajar en actividades que tengan un impacto para lo colectivo y no únicamente lo individual. Es una diferencia que se verá en miembros de la comunidad que, a pesar de tener ocupaciones con las que esperan solo cubrir necesidades individuales o para la familia, participarán en actividades que tengan un impacto directo para toda la comunidad: atenderán a las asambleas, integrarán comités para resolver problemas de la localidad, responderán o se postularán a cargos de representación o de mediación de conflictos (usualmente no pagados, como las inspectorías, las presidencias auxiliares y los jueces de paz), generarán proyectos colectivos y fomentarán la asociación entre miembros de la comunidad. Son personas que dividen espacios trabajo individuales con espacios de trabajo común.

Esto no significa que el trabajo individual del común tenga que estar dividido o que esté peleado el uno con el otro, sino que, como ya se mencionaba, haya un cuidado en los intereses y tiempos que atendemos. En este sentido, incluso se puede alinear el trabajo individual con el común, como se hace al momento de integrar a las cooperativas; esto también ocurre con las asociaciones civiles, que además de generar formas de salario para empleados y socios los integran en un plan de acción conjunto (aprobado en asambleas integradas por ellos mismos).

Por lo tanto, hablar de una integración en proyectos de impacto en comunidades debe de considerar el factor individual, el cual no es irreductible de participantes externos, sino de voces que están dentro de la misma comunidad y que buscan exponer sus perspectivas de trabajo a través de dinámicas de organización propias, influenciadas por la manera en que ellos interpretan la manera en que se vive la identidad de la comunidad. De ahí que los círculos organizados de la comunidad con los que se trabajen tendrán un gran impacto en la manera concreta en que las formas de cuidado se expongan. El cuidado que se le dé a una comunidad, respecto al tiempo e interés de aquellos que compongan un proyecto, va a variar dependiendo el enfoque que tenga el proyecto. Para este manual, se identificaron al menos 8 enfoques con base en la atención particular que miembros de la comunidad, autoridades y asociaciones civiles identificaron: (1) atención de la niñez; (2) atención a problemas de género; (3) atención de poblaciones migratorias; (4) cuidado y procuración del agua potable; (5) proyectos económicos; (6) atención en problemas de seguridad; (7) atención a problemas de infraestructura; y (8) atención frente a “proyectos de muerte”. Corresponde al “interés” del grupo optar por uno o varios de estos enfoques (como se expondrá en el caso de *Proyecto para Niños Acatecos*); ahí radica el cómo, desde una condición individual, dan justificación de la relevancia social que tiene el proyecto para lo común. En un contexto plagado de experiencias, estas no pasan desapercibidas al momento de integrar los proyectos, ya que pueden volverse potencia de participación colectiva, como sucede con los miembros del *Centro Cultural*

Comunitario Javier Delgado Gamboa y la Casa de Cultura Étnica Popoloca “Kāgne Nguíva”, quienes como integrantes de la cultura ngiwa/popoloca han tenido la voluntad de heredar los motivos para la preservación de su memoria cultural.

1.2. Lo individual en el proyecto comunitario

Se tiene que romper con la línea de trabajo unilateral en donde se vea desplazado el interés común del interés individual en los proyectos comunitarios. Se tienen que acomodar las intencionalidades de cuidado de los involucrados para garantizar una correcta estructuración de proyecto. Para poder alinear correctamente el cuidado común en una línea de cuidado individual debemos hablar de dinámicas de empatía que conecten efectivamente al involucrado con el proyecto dirigido para un otro común. Este otro al que nos dirigimos dentro del proyecto está representado en los colaboradores del proyecto, viéndolo desde un ámbito interpersonal; también se encuentra en la comunidad en su conjunto, entendida como un cúmulo de intereses y tiempos bajo una unidad identitaria común. Es la figura de lo que se entiende como *pueblo* en su sentido más propio, explicado a través de la relación entre personas que forman una unidad comunitaria dentro de un territorio al que le han dado significado, el cual al mismo tiempo los ha significado, al punto en donde el territorio se ha vuelto algo portable, como se ve en el caso de los migrantes de Cuacnopalan, que han generado sus comunidades en Estados Unidos.

Establecer esa línea donde el cuidado se extienda fuera de los intereses y el tiempo propio, donde seamos capaces de percibir el interés y el tiempo de las múltiples formas de lo otro, tiene que ver con nuestra disposición a *reconocer* la *voluntad* (propia) que hay dentro del otro para construir su propio *destino*. Esto último no es otra cosa más que la capacidad que tienen individuos y comunidades para dar forma a su propia historia a través de la apropiación de los elementos materiales

que conformaron su pasado, dando prospectiva de su futuro y constituyendo su presente. Es una forma de apropiación necesaria del territorio (recursos materiales y trabajo humano) y de la identidad (como reconocimiento de aquellos elementos comunes que los representan: dignidad del vestido, dignidad del lenguaje, dignidad de la infraestructura del hogar y dignidad de la infraestructura de uso común, dignidad de las formas de ocuparse y dignidad en las formas de relacionarse con el otro individual y común). Tener la apertura para *reconocer* la realización del otro en sus aspectos territoriales e identitarios nos habla, entonces, de la existencia de una *empatía* que nos permita observar al otro en las múltiples formas como se constituye materialmente.

La empatía que debe interesarnos, para que el cuidado personal se conecte con el cuidado común, debe ser aquella motivada a procurar el cuidado del otro: la potencia del trabajo para el bienestar del miembro de la comunidad y la potencia del trabajo que procure un bienestar para la comunidad en su conjunto. Para empezar, debemos decir que esta definición de empatía es una que no se explica únicamente a través de los conceptos similares como simpatía o compasión.

La categorización tradicional de la empatía habla de su asimilación con las nociones de simpatía y compasión, comprendida como la decisión de emular el sufrimiento de una persona, dando cuenta del interés por el malestar emocional del otro. David Hume, Arthur Schopenhauer y Adam Smith son los autores reconocidos sobre esta línea que opta por un “estado emocional” de la empatía (Goldman, 1992, p.29). Como resultado de las múltiples mutaciones etimológicas derivado de la transición del concepto como problema psicológico sobre el entendimiento de los otros, surgen estudios de la conciencia a través de la psicología del pueblo [folk psychology]: “the way in how ordinary people conceive of mental states and deploy mental-state language” (Goldman, 1992, p. 20); el estudio de la proyección imaginaria de Smith: “imaginación de cómo me sentiría estando en la situación del otro” (Snow, 2000, p.71); y las evidencias empíricas recopiladas de

la experimentación entre sujetos: “on physical contiguity: trigger distress reaction on babys, motor mimicry, social referencing, affective synchrony, and classical conditioning” (*op. cit.*, p. 72).

En este sentido, podemos posicionar a la empatía desde dos aspectos: el primero, representa un mero acto cognitivo donde la expresión emocional del otro se reconoce, pero no implica una motivación para asimilar el mismo sentimiento o de compartir la experiencia. El segundo aspecto usualmente engloba lo que sería la empatía-simpática en términos tradicionales: ser consciente de las emociones del otro y tener una intencionalidad por querer acompañar las emociones de ese otro desde un punto de asimilación emocional. Sin embargo, dadas las limitaciones existenciales que componen al ser, solo puede suponer lo que el otro experimenta, alimentado principalmente del *perceptual cue* de las señales que percibimos del otro durante la etapa infantil (Snow, 2000, p. 75). Esto significa “la memoria que nos remita a situaciones ya vividas” (Snow, 2000, p. 67). Otro punto de vista sería, desde un enfoque en la “developmental psychology”, “perspective taking”, y “simulation heuristic”, que es una mejora de la “imaginary projection” de Smith, pero que lleva más lejos el proceso de asimilación con el otro, al punto en el que el individuo proyectado servirá como modelo para proponer cómo será la forma en que reaccionará ante determinada situación, por ejemplo, con un jugador que lee los movimientos de su oponente en una partida de ajedrez (Goldman, 1992, p. 21).

Sin embargo, emular el sufrimiento del otro o ser consciente del estado emocional y las condiciones de vida de las personas en una u otra comunidad no es suficiente para despertar interés para generar la potencia necesaria que detone el trabajo en conjunto. Hoy en día lo vemos con la saturación de información relacionada con la exposición de tal o cual problema: violencia por condición de género; ser objetivo de asaltos; ser víctima de prepotencia policial o autoritaria; conciencia de la disminución de la calidad de vida, etc. Hay muchas emociones expuestas y una exposición amplia de voces conocidas que comparten sus

preocupaciones. En las comunidades, el diálogo entre vecinos sobre los problemas colectivos es una constante. Se sabe lo que le pasa a nuestros vecinos e, incluso, se dialoga sobre lo que sucede en otras comunidades. Sin embargo, de la conciencia sobre nuestro contexto a la acción colectiva hay un trecho muy amplio, que no es únicamente superable con el reconocimiento emocional y contextual del otro.

La empatía activa, aquella que motiva el trabajo por el bienestar del otro, viene de haber acomodado el interés y tiempo propio en una actividad para el beneficio ajeno. Al final, el proyecto por sí mismo es una unidad, que no está personalizada por los miembros del proyecto; solo lo conformamos y le damos forma en la medida que hay contribuciones individuales, pero todo se interpreta como “lo que beneficia al proyecto” cuando se toman decisiones en conjunto y de manera horizontal.

El proyecto es una unidad de personas que han internalizado el interés común, el cual dura en la medida que haya contribuciones al proyecto. No obstante, no todos los miembros son permanentes ni los objetivos sociales son inmunes al cambio. Los miembros rotan, ya sea por el paso del tiempo o porque hay un cambio de perspectiva individual. La empatía, en este sentido, también es mutable en la medida que cambia aquello que cuidamos. Posiblemente, este sea el principal reto al que los agentes externos debemos enfrentarnos al momento de participar en un proyecto comunitario: al cambio de nuestras perspectivas y trabajos.

Incluso, las comunidades no están exentas de este cambio. Así como hay personalidades reconocidas en la comunidad por su involucramiento histórico con la comunidad (rol que en casos se extiende con sus familiares, creando una tradición familiar de la responsabilidad comunitaria), también existe la migración de responsabilidades. Ninguna autoridad comunitaria dura en su cargo para siempre, además, fenómenos como el aspiracionismo de condiciones de vida que solo

se encuentran fuera de la comunidad son una de las razones por las que muchos jóvenes adolescentes en sus 20 están migrando.

Los miembros de la comunidad, en su condición individual, alteran las formas de cuidado de la comunidad misma, en algunos casos reforzando los lazos de trabajo colectivo y en otros rompiendo con los mismos. Por ello, se debe tomar en cuenta lo cambiante de la forma en que ejercemos el cuidado con el otro, más en un contexto altamente mutable por la cantidad de problemas atomizados que se generan. Una vez que el interés individual y común estén correctamente alineados, deberíamos poder ordenar las formas de cuidado como se expone en el Diagrama 2.

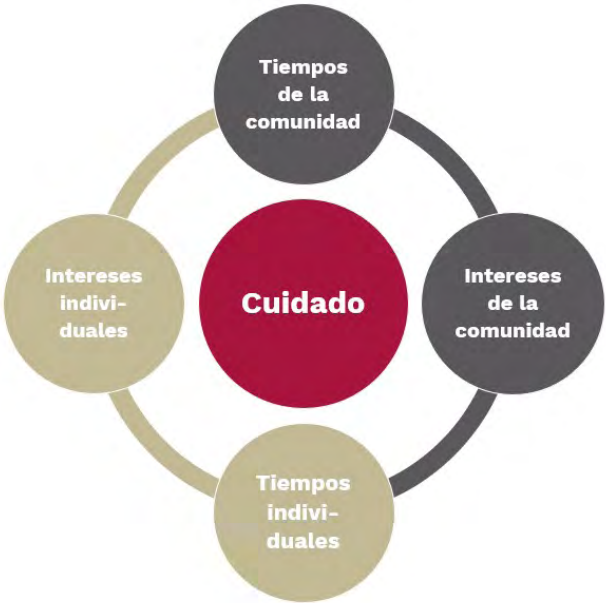


Diagrama 2. *Componente integral del cuidado. Elaboración propia*

Empatizar con el otro-objetivo de nuestro cuidado permite acercarnos desde una dinámica mayormente personal; esto es necesario para tener apertura a las perspectivas y preocupaciones de los que viven su realidad comunitaria día con día. En este sentido, es importante recalcar que la apertura a la realidad del otro es también la forma por

la que podemos participar en sus dinámicas organizativas propias. Se deben formar alianzas con los miembros que fomentan las formas de organización históricas en su comunidad; son el mejor ejemplo de las formas de cuidado comunitarias desde una condición de acuerdo entre las voluntades individuales con el conjunto.

En algunas localidades, aún se mantiene la dinámica del trabajo voluntario conocido como “faena”. De esta manera se convocan a los miembros de la comunidad para que atiendan alguna problemática relevante en la comunidad. El llamado puede hacerse desde alguna de las autoridades relevantes: párrocos y consejo pastoral; inspectores de barrio/sección; asociaciones civiles y autoridades de la cabecera municipal o de las presidencias auxiliares. El tipo de trabajo podía organizarse desde la planificación de actividades, como las convocatorias realizadas por la iglesia de San Pedro Apóstol para recoger la basura en la cabecera municipal de Chilchotla, la región de Quimixtlán; o pueden ser circunstanciales, como los trabajos de recolección de escombros en los caminos del municipio de Eloxochitlán, en la región de la Sierra Negra.

Hay algunos trabajos que se presentan en forma de financiamiento desde una posición relevante (y no público-administrativa) en la comunidad. Tal es el caso del comisario ejidal de Cuacnopalan, que gestionó la recaudación de fondos para la construcción de la carretera. Otro caso sería el grupo formado por la A. C. Proyecto para los Niños Acatecos con miembros de la junta auxiliar de Garzones (Santa Gertrudis): Comité Comunitario de Protección Infantil Grupo Ñuñu [abeja trabajadora], el cual se ha dedicado a promover actividades por la protección de las infancias, así como de la revitalización de espacios públicos con labores de pintura y con la señalización en zonas de cruce escolar como medida de prevención de accidentes.

El flujo económico que se impulsa en las comunidades a través del envío de remesas nacionales e internacionales tiene una intencionalidad

plenamente comunitaria cuando se envía como “cooperación” o “apadrinamiento” de los gastos para solventar la fiesta patronal. También se presenta en forma cooperación para eventos no solo de índole religiosa, sino deportiva, como el caso de las donaciones recibidas para conformar las premiaciones de la 48 Carrera Pedestre Libre-Regional Tepexi-Ixcaquixtla, organizada por la escuela primaria Himno Nacional, en San Juan Ixcaquixtla.

También existe un impacto indirecto de las remesas, como comentan vecinos de la comunidad de Cuacnopalan y de algunas comunidades en el municipio de Eloxochitlán y Acatzingo, lo cual se refleja en las labores de construcción de casas y comercios, la compra de tierra de cultivo y la compra en mayoreo de productos para su comercialización. Como comparte un miembro de Proyecto de Niños Acatecos, el flujo de las remesas es tal, que el precio de algunas propiedades circundantes al centro de Acatlán de Osorio ronda en los tres millones de pesos. Sin embargo, lo que representa la remesa para la comunidad y el migrante es una conexión identitaria ininterrumpida.

Es de suma importancia que el facilitador conozca las formas en que la propia comunidad garantiza su subsistencia, independiente de que sean formas organizadas en un proyecto de lo común o no. En estas manifestaciones cotidianas de formas de vida también hay intereses y tiempos individuales de por medio, por lo tanto, comprender y empatizar con el individuo será tarea para generar relaciones de confianza desde las expectativas que tiene la persona conforme a su propio futuro individual y de la comunidad. Preguntas comunes que se hacían en las entrevistas eran: “¿cómo esperas ver a tu comunidad en el futuro?” y “¿cuáles son tus planes a futuro?”. Con estas preguntas se tenía como objetivo apelar a la proyección individual que tuvieran los miembros en torno a su contexto comunitario. Las respuestas iban con relación a las decisiones que tomarían dependiendo el contexto en que se encontrara la comunidad.



Fotografía 1. 48 Carrera Pedestre Libre-Regional Tepexi-Ixcaquixtla. *Elaboración propia*

Si bien las necesidades inmediatas marcan en gran medida la manera en que interesan a las comunidades atender su presente, su futuro está lleno de expectativas que buscan alcanzar como miembros de su comunidad. Los vecinos de diversas comunidades que conocen casos concretos de migración reconocen que son muy pocos los que de verdad quieren desentenderse de su comunidad. Este grupo minoritario se encuentra principalmente en jóvenes en finales de su adolescencia y en principio de sus 20 años. Ambicionan otro tipo de vida, lejos de las dificultades que se viven en el ámbito rural y donde se pueda participar en un nuevo tipo de consumo material más costoso. Sin embargo, como con migrantes de mayor edad, la mayoría de los jóvenes mantiene su identidad comunitaria y “al menos regresan para la fiesta patronal”, como me comparte el párroco de la iglesia de San Pedro Apóstol.

Capítulo 2: Visitas regionales

2.1. Región Acatlán

Se acordó que el recorrido por la comunidad sería acompañado por miembros de la asociación civil *Proyecto para Niños Acatecos*. De esta manera se aseguró un contacto que tuviera conocimiento dentro de la comunidad de actores clave, así como de formas de organización que se hayan formado, con el objetivo de generar trabajo colectivo. Antes de la visita se acordó una entrevista con Valentín Vázquez Castelán, quien es el representante legal de la asociación y quien compartió parte de su experiencia trabajando en la región. La primera información que destaca es la importancia que debe considerarse al elemento de la migración como un fenómeno que impacta en las comunidades, sobre todo si se busca desarrollar un proyecto que apunta al trabajo con poblaciones de niños, niñas y adolescentes (NNA) como es el caso de *Acatecos*; ya que los programas que ellos elaboran tienen como enfoque el trabajo por “etapas de vida” (edades). En esa línea de trabajo, un proyecto a largo plazo debe considerar el cambio de enfoques, motivado en gran medida por las necesidades de los y las jóvenes. Como comparte Valentín, los migrantes “empiezan a diversificar el interés y la participación a nivel comunitario”, no solo por lo económico, sino también por el interés “educativo”, ya que en su percepción se ha incrementado el número de estudiantes que ha migrado a Puebla (capital) y a la Ciudad de México.

Por otro lado, la migración a Estados Unidos implica una mayor consideración por parte de migrantes jóvenes, puesto que tan solo el costo de un “coyote” que asegure el éxito en cruzar ronda entre los \$9,000 USD a \$10,000 USD. A pesar de ello, el flujo comercial es una actividad muy importante en la región y engloba la mayor parte de la actividad económica 55% (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020). El Mercado

Acatlán, en el municipio de Acatlán de Osorio, es el principal punto de encuentro comercial en la región, extendiéndose con su respectivo día de plaza a través de varias calles; así mismo, la Feria de Acatlán es el principal evento comercial y cultural que se celebra en la cabecera, la cual volvió a organizarse en abril del 2022, después de estar dos años cancelada por la proliferación del virus SARS-CoV-2 (COVID-19).

Paralelo a la voluntad del trabajo, el asistencialismo es un fenómeno que permea en la población (y que se repetirá en la totalidad de las regiones visitadas). En el caso de *Acatecos*, varias personas han buscado el beneficio del programa, esperando alguna donación en especie, ya que ellos son una asociación financiada por *ChildFund México*, por lo tanto, cuentan con un sistema de apoyo conocido como DFC (por sus siglas en inglés), el cual conecta a un “padrino” con un algún niño(a) al que decida hacer depósito que deberá ser utilizado para la compra de insumos (ropa, muebles, equipo de estudios, etc.).



Fotografía 2. Comité Comunitario de Protección Infantil Grupo Nuñu en la celebración de la marcha “yo expreso y defiendo mis derechos”, en la junta auxiliar de Garzones/Santa Gertrudis, municipio de Acatlán. Elaboración propia



Fotografía 3. Comité Comunitario de Protección en la celebración de la marcha “yo expreso y defiendo mis derechos”, en la junta auxiliar de San José Álamo, municipio de San Pedro Yeloixtlahuaca. Elaboración propia.

La manera en cómo se ha intentado revertir esta conducta en las comunidades se puede considerar en dos vertientes. La primera se da a través del énfasis en los programas de apoyo y capacitación que se ofrecen a los NNA y familiares para garantizar su desarrollo profesional. El padrón de beneficiarios consta de 1,248 NNA y jóvenes mayores de 20 años afiliados a los distintos programas, con un total de 2,500 impactados al considerar aquellos NNA que, a pesar de no ser afiliados, son “asistidos” por los programas en una cobertura territorial de 42 comunidades distribuidas en 5 municipios; también cubren la región de Tepexi. La segunda línea es a través de la formación de los Comités Comunitarios de Protección Infantil (CCPI), resultado del programa “Mecanismos de Protección Basados en la Comunidad”, de los que ya se tienen conformados 4, distribuidos en 4 comunidades. Esta última línea de acción es quizá uno de los proyectos más ambiciosos en el tema de fomento de la organización comunitaria dentro de las regiones visitadas, ya que con la conformación de los CCPI se busca la integración comunitaria para resolver problemas generales no solo

para NNA y jóvenes, sino también para toda la comunidad. Un ejemplo es el ya mencionado caso del CCPI formado en la junta auxiliar de Garzones/Santa Gertrudis, que como comparte una de las integrantes:

Pintamos la primaria, pusimos señales de prevención, se pusieron unos lavabos. Después nos vinimos para las canchas a pintarlas, los jueguitos y apenas terminamos. Tiene poco tiempo, y ahorita vamos a hacer una rifa para recaudar fondos y seguir trabajando (07 de octubre del 2022).

Bajo esta misma línea de trabajo, la comunidad de San José Álamo formó su propio CCPI (Proyecto para Niños Acatecos San José Álamo), en el que han instado a población y autoridades locales a participar en los talleres en materia de prevención y en contra de la violencia a las infancias, ya que, siguiendo la línea de las autoridades administrativas, es importante contar con su apoyo “si es que se quiere trabajar dentro de la comunidad”. El contraste se presenta cuando las autoridades municipales y auxiliares no atienden a las invitaciones hechas por los comités organizados y por la asociación de *Acatecos*, la cual es otra constante con asociaciones que ha solicitado un trabajo en conjunto con la parte institucional del Estado:

Mira, las autoridades hasta el momento con nosotros han sido como de –sí, los vamos a apoyar–; como todo político en campaña. Tú vas y si se trata de una actividad, –déjame tu oficio–, así con las organizaciones civiles. No se nos da la importancia y el reconocimiento (07 de octubre del 2022).

Por otra parte:

[El inspector] está entusiasta con las actividades, sin embargo, no contamos con el apoyo al 100%. Nosotros mismos tenemos que buscar la manera de sacar todo adelante por el bien de nuestros hijos y de los demás

niños, aparte de los que vienen porque nos debe de importar más a nosotros sin fijarnos en que si la autoridad nos apoya o no. Por eso buscamos la manera de buscar un recurso y tratar de hacer lo mejor posible del trabajo que nos corresponde (07 de octubre del 2022).

Justo la importancia de los CCPI radica en fomentar una iniciativa que reivindique la voluntad organizativa en las comunidades y se forme un contrapeso ante una forma de hacer política pública criticada por las mismas comunidades por su condición “partidista”. En ese aspecto, también se da una situación donde se tiene que tratar con funcionarios que desconocen de sus facultades administrativas, volviendo la relación entre Estado y asociaciones civiles más compleja:

[...] en el 2019 antes de la pandemia se hizo un foro dirigido a los DIF en donde nosotros a través del SIPINNA estatal, buscamos reforzar el rol SIPINNA, es este sistema que a nivel municipal tiene la responsabilidad de implementar actividades de protección. SIPINNA estatal sabe lo que tiene que hacer y les dice a los municipios que ellos tienen que nombrar a sus representante SIPINNA. Pero, ojo, los SIPINNA a nivel municipal recaen en la figura de la presidenta del DIF, aun cuando la figura de SIPINNA tiene que ser alguien diferente. Entonces no saben, no hay esa comunidad, o no sé si no hay una comunicación clara por parte del gobierno estatal hacia los municipales, o el municipal no entiende por el mismo perfil que tienen las personas que ocupan estos puestos. A veces son compadres, personas que estuvieron durante la campaña, personas que estuvieron apoyando a la presidencia; –pues si gano le tengo que dar un puesto– (V. Vázquez, 09 de septiembre del 2022).

El trabajo con perspectiva de género es algo que también ocupa a las comunidades. No es de extrañar que los CCPI se integren en su mayor

medida por mujeres, que además participen en los comités escolares, parroquiales y otros que surjan en sus comunidades. Es justo el trabajo a largo plazo con NNA y jóvenes que se apuesta por generar relaciones de paz en las comunidades. Por otra parte, trabajar con varones adultos no necesariamente es sencillo dado la distribución de roles dentro de las comunidades, donde la crianza es algo que se adjudica exclusivamente a la mujer. En *Acatecos* apuestan a seguir convocando a los hombres para participar en las actividades y talleres organizadas por sus CCPI, así como en las faenas, porque “puede ser una forma para convocar a hombres, hacer faena, pero al mismo tiempo hay un taller” (extracto de la conversación con Valentín, representante del Proyecto para Niños Acatecos). Por su parte, se comprende que son dinámicas de la comunidad, y no se quiere generar tensión con los miembros por ningún tipo de recriminación resultante de una falta de comprensión histórica. Las mujeres de la comunidad, por su parte, se encuentran interesadas en formar parte de estos comités; además, trabajan para que en el largo plazo puedan solventar una fuente de ingresos constante para sus proyectos a futuro que involucren no solo a los miembros de Garzones, sino a los de otras comunidades. Esto da pie para pensar en proyectos incluso de carácter intrarregional:

Ya tuvimos un encuentro con otras tres comunidades: Las Nieves, San Pablo, Guadalupe [...] ¡San Pedro! Tuvimos una reunión con ellos; igual compartiendo las experiencias que cada comunidad está viviendo, y a lo mejor puede que en algún futuro las mismas comunidades nos juntemos, y a lo mejor podamos hacer un torneo con los jóvenes o los niños; puede ser un encuentro de fútbol, de basquetbol o algo, pero sí hay planes, ya lo han discutido (07 de octubre del 2022).

Si bien es a largo plazo, se refleja la visión a futuro que tienen integrantes de distintas comunidades en la región de Acatlán para constituir dinámicas de trabajo que no solo responde a un cuidado por

las infancias, sino a todo un entramado de construcción social que involucra distintas etapas en la vida del desarrollo humano. A la larga, determina la identidad y los tiempos en la comunidad.

2.2. Región Acatzingo

La visita dentro de la región se desarrolló con el acompañamiento de parte de la asociación civil *Acatzingo Creando Oportunidades* y su representante legal Roberto Horacio Zayas Victoria, así como del licenciado Jesús. Gracias a su experiencia manejando una amplia variedad de acciones dentro de la asociación, se pudo platicar con una diversidad de actores, cada uno muy representativo dentro de sus respectivas comunidades: Felipe Arenas Báez, inspector del Barrio de Guadalupe Morelos; la esposa del presidente auxiliar de Nicolás Bravo; Celestino Vallejo Miranda, juez de paz en la junta auxiliar en Actipan de Morelos; la secretaria en la presidencia auxiliar y Jacky, miembro del Comité de Agua Potable; José Andrés Lira Zandoval, presidente auxiliar de San Sebastián Villanueva.

Las visiones y preocupaciones, tanto de miembros de la A. C. como de actores pertenecientes a distintos rubros de influencia en la comunidad, reflejan una necesidad de retomar los puntos fuertes de la región, para hacer frente a problemas comunes que hasta cierto punto fueron desplazados durante la época del huachicol. Fue durante esta época que se etiquetaron a tres regiones de Puebla bajo el mote estigmatizante de “triángulo rojo”: Acatzingo, Ciudad Serdán y Tecamachalco. Este tiempo se extendió a lo largo del 2019. Felipe, inspector de Guadalupe Morelos, comparte lo siguiente:

[...] teníamos uno hace como 3 o 4 años; se dedicaba al robo de combustible, el famoso huachicoleo. Después [...] ya les costó más, ya no se dedicaban a eso. Se empezaron a dedicar a otra cosa: a robo y a secuestro. Pero uno

ya se había venido a ubicar acá, en esta comunidad (F. Arenas, 13 de octubre del 2022).

Una vez que se da la captura de esta persona durante el periodo de combate de persecución a los grupos delictivos derivado del “huachicoleo”, llega un tiempo de calma en la comunidad: “Ya no están, ya estamos más tranquilos. Yo, ya me tocó la suerte de trabajar [como inspector] más tranquilo”. Si uno contrasta la incidencia delictiva del fuero común en Acatzingo durante el periodo de enero a octubre del 2019 con el de enero a octubre del 2022 (Fiscalía General del Estado de Puebla. Incidencia delictiva del fuero común, 2022). Podemos encontrar una disminución en los delitos en lo que corresponde a “robo de vehículo automotor” que sumó 243 delitos durante el periodo de 2019, frente a los 75 delitos actuales hasta octubre del 2022; por su parte, el “robo a transportista”, que sumó 205 delitos durante el periodo del 2019, presenta una reducción frente a los 63 delitos hasta octubre del 2022. Esos son los robos más comunes que miembros del municipio consideran a la fecha, que, además, se presentan en un contexto distinto durante la etapa más álgida de la guerra contra el huachicol.

Fuera del contexto que ha dejado rastros de inseguridad en la región, la atención a la salud, conocimiento jurídico, infraestructura, acceso al agua potable y fortalecimiento en las relaciones con las autoridades municipales son temas que preocupan y se atienden desde las trincheras de participación social que relacionan a los involucrados con sus comunidades.

Sobre algunas de estas líneas, *Acatzingo Creando Oportunidades* ha trabajado en distintas comunidades, así como en otros municipios alejados como Tepeaca, Quecholac, Tecamachalco y Soltepec. Ahí, las líneas de acercamiento han variado; sin embargo, una de sus actividades predominantes ha sido el asesoramiento jurídico y la realización

de jornadas de salud bucal, donde se trabaja con voluntarios y con autoridades locales; como comparte Jesús:

Como tal, la asociación civil en su poco-mucho tiempo que tiene ya en la actividad, la gente y el personal que tiene a cargo es de todas las edades. Hay gente joven, hay inclusive estudiantes que se han hecho presentes en la asociación civil; que ponen al servicio de la asociación civil lo que ellos saben hacer. Como tales son contadores, politólogos, hay inclusive abogados que igual están en el corporativo, obviamente haciendo uso de sus servicios. De igual forma, también hay amas de casa en la asociación civil (Jesús, 06 de octubre del 2020).

Así mismo, voluntarios para la impartición de talleres de alfabetización, como el de “Aprende a Leer”, y talleres para aprender a tocar la guitarra cuentan con el apoyo de un ortopedista; además, se han organizado tres torneos de fútbol en el periodo de 1 año y medio, entre los que se encuentra el torneo de fútbol femenino (“Impulso femenino”). Sobre el último rubro, se ha constituido una gran cantidad de intervención en la comunidad, ya que se ha facilitado el predio y su acondicionamiento. Sobre esta línea, la habilitación de espacios deportivos es también prioridad, dado que se considera como una manera preventiva de atender el tema de la seguridad, al enfocarse en involucrar a jóvenes en actividades recreativas y mejorar los espacios que actualmente se han vuelto focos de inseguridad. Para Roberto, la medida del deporte fue una forma de involucrar a la comunidad en procesos participativos, que además fueran a proporcionar un adyacente a las actividades de tipo asistencialista con las que el proyecto tuvo sus inicios:

[...] lo inmediato fue el tema del deporte. Iniciamos con el tema de, ya en sus inicios, pues íbamos a localidades y comprábamos pan, nos íbamos a darle este pan a las zonas que vimos con mayor grado de marginación. En el

tema de que ahí salían, –oye, necesitamos una silla de ruedas, un bastón–, y tratábamos de canalizarlos o ya sea de nuestro propio dinero comprar, o con algún familiar conseguir la silla de ruedas o el bastón. Posteriormente identificamos invitar más al tema del deporte [...] Algo más de esa idea que traigo de que no todo es el tema... seguridad [...] Hay que mantener a los jóvenes ocupados con actividades deportivas y culturales, como el tema de oportunidades, el tema de pláticas; para mí son los temas de fondo. El tema de comprar armas, pues son correctivos [...] Inicialmente, yo lo veo así, mantener a los niños y a los jóvenes ocupados [...] Y como me invitaban mucho al tema del fútbol nos quedamos con esa temática [...] (R. H. Zayas, 06 de octubre del 2020).

La A. C. ha cubierto múltiples campos de acción dentro de las distintas problemáticas y demandas en el municipio y alrededores. Con ello, han generado una red de colaboradores en otras comunidades, que desde su perspectiva exponen nuevas problemáticas propias de sus espacios territoriales; por ejemplo, formas específicas de migración identificadas en el municipio. Como comparte la esposa del presidente auxiliar de Nicolas Bravo, ahí los migrantes que viajan al extranjero (sobre todo a Estados Unidos) lo hacen principalmente bajo contrato; en contraste, en la junta auxiliar de San Sebastián Villanueva, el presidente auxiliar especula de una predilección por el pago del “coyote”: “Unos comentan –pues yo voy por 1, 2 o 3 años–. Pero con la gente que he platicado dice –mira, si paso por lo menos en 8 meses pago lo de el coyote–”. Inclusive hay un contraste de los precios que cobran para “cruzar” a las personas. Por ejemplo, en la región de Acatlán, el costo ronda entre los \$9,000 USD a los \$10,000 USD; mientras que en Acatzingo los precios alcanzan los \$11,000 USD a los \$12,000 USD. Así mismo, los rumores indican que 500 personas han migrado a lo largo del 2022, así como planes de un viaje de 120 personas para finales del mes de octubre del año presente.

En el Barrio de Guadalupe Morelos, el inspector comparte que la migración es dominante fuera de la comunidad, principalmente hacia Acatzingo de Hidalgo y Tepeaca; por otra parte, la migración fuera de la entidad es predominante bajo contratación previa con empresas en ciudades como Guadalajara, Vallarta, Monterrey y Cancún. Para quienes se dirigen a Estados Unidos, la condicionante es tener una posibilidad concreta de trabajo:

[...] aquí la mayoría del inmigrante se va a la segura. No hemos sabido que se vayan al rumbo. Ya es porque alguien les está llamando, porque ya tienen un contacto allá. Es muy raro que oigamos que ya lo secuestraron o que ya se perdieron (F. Arenas, 13 de octubre del 2022).

Así, se sabe que solo 6 personas han viajado de manera solicitada, bajo un periodo de contratación temporal (usualmente de 6 meses) con alguna empresa en los Estados Unidos. Si nos remitimos a los datos de las “causas de migración”, entre marzo del 2015 y marzo del 2020” (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020), de 1,539 causas totales, solo 156 fueron para “buscar trabajo” y 173 por un “cambio u oferta de trabajo”. El 38.9% de los migrantes (600) seleccionaron “reunirse con familia” como su principal causa para migrar. Cabe decir que de esos 1,539 solo 826 fueron “intraestatales”. Se tiene de esa dimensión que 85 viajaron para “buscar trabajo” y 74 por “cambio u oferta de trabajo”; mientras que la proporción mayoritaria, de 32.8% (271 personas), igualmente se vio representada en “reunirse con familia”. Por tanto, podemos observar que solo 71 personas migraron fuera del estado para “buscar trabajo”, pero 99 de los que migraron por “cambio u oferta de trabajo” lo hicieron fuera del estado, siendo esta una mayoría frente al segmento intraestatal. Por otra parte, queda también la duda de qué tan segmentadas son las implicaciones de migrar para “reunirse con familia”, ya que, como comparte el inspector de Guadalupe Morelos, migrar con certeza de obtener un trabajo es llegar con un familiar.

El contraste con la migración son las unidades económicas dentro de la región. Cuando uno va entrando en autobús a la cabecera municipal a través de la autopista Orizaba-Puebla, podrá notar una de las características productivas del municipio: las carrocerías. Lo mismo sucede si se toma la carretera Xalapa-Puebla, rumbo a San Sebastián Villanueva, los talleres de carrocería están instalados a lo largo del camino. En total, hay 49 de estos en todo el municipio (INEGI, Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2022). También está la industria de los empaques, principalmente relevante en la comunidad de San Sebastián Villanueva: “la ventaja es que aquí los empaques ya están acondicionados, hay unos que ya están hasta certificados”.

En lo general, el municipio de Acatzingo cuenta con 3,472 unidades económicas, siendo la mayor concentración en la región (Gobierno de Puebla, Desarrollo Regional Estratégico. Región 10 – Acatzingo, 2019). El sector primario representó el 30.74% de las actividades económicas; el sector secundario el 19.13%; y el sector terciario el 48.69% (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020). En general, hay una importante relación entre el sector primario y terciario (comercial), presente en la región. Se cuenta con importantes puntos comerciales que no solo están en Acatzingo:

En este sentido, todo el comercio de las hortalizas que se llega a generar se vende en una central de abasto muy cercana de aquí, en el municipio de Huixcolotla. De tal forma, toda la producción que se llega a generar en Acatzingo es un sector en el cual en su mayoría llega a venderse [...] También no olvidemos el punto importante que Acatzingo tiene. Cuenta con un tianguis, uno de los más importantes a nivel Latinoamérica después del de Tepeaca. Los días martes se hace plaza y puedes encontrar todo este tipo de hortalizas, puedes encontrar la gastronomía que distingue a Acatzingo que son las carnitas,

los dulces típicos, el pan artesanal. Eso también genera riqueza (Jesús, 06 de octubre del 2020).

Sin embargo, para una serie de actividades intersectoriales, la importancia de atender el problema de la escasez de agua se ha vuelto algo vital. En este sentido, se ha hablado de un problema para abastecer de agua a las comunidades desde hace 10 años, como apunta el inspector de Guadalupe Victoria; desde ese tiempo ellos recurrieron a racionar por sección, intercalando los días en que a una mitad de la comunidad (“la parte de arriba y abajo”) le toca agua. En Actipan de Morelos, en donde la expansión de la comunidad no ha podido seguirle paso al abastecimiento de agua potable, por los elevados costos de electricidad mensuales, se ha tenido que limitar la extracción de agua a un solo pozo. Comparte Jacky que, de extraer agua para de los 3 pozos, los costos se elevarían a \$118,000 pesos mensuales; costos que ya de por sí son elevados con la extracción de agua en un solo pozo, al dispararse en \$96,000 pesos mensuales. Ante esa situación, se presenta una problemática con la comunidad, ya que hay renuencia por parte de la población para realizar la “cooperación” (o pago) mensual de \$70 pesos al Comité de Agua (Cabe aclarar que todos los comités de agua en las comunidades, son un grupo independiente de cualquier autoridad dentro de la comunidad). Para garantizar acciones de pago, el Comité de Agua se apoya en asambleas para reafirmar la importancia de las cooperaciones, así como del trabajo en conjunto con el Comisariado Ejidal, para que promueva entre sus miembros el pago del servicio comunitario. En San Sebastián Villanueva, el problema con los pagos identificado lo han abordado con la creación de su propia aplicación digital para celular llamado SIASAT, como una forma de llevar un registro del padrón de contribuyentes:

Aquí en Villanueva hay un padrón de como 1,800 usuarios, de los que deberían pagar agua; y en este sistema de agua potable se hablaba de 3 problemas: problema administrativo, problema técnico y el problema social. En

la cuestión de la parte administrativa, con este programa se ha tratado de dar esa solución. Todo es digital. Si tú vas a pagar tu mensualidad te dan tu ticket; ya automáticamente en el sistema puedes ver a través de internet, en consulta de pago; ahí tienes en tu ticket un número de usuario, y ahí se ve reflejado hasta dónde vas dando tu pago (J. A. Lira, 19 de octubre del 2022).

Las viejas tuberías de asbesto son un problema general de las comunidades en el municipio. Esto se debe a que, como expresa el presidente auxiliar de San Sebastián Villanueva, al tener más de 40 años, se vuelve más difícil repararlas por la naturaleza del material, además de que, en sí mismo, ese tipo de tuberías son cancerígenas. A través de diálogos con la presidencia municipal, se pudo garantizar la gestión de un cambio de 6 km con 200 m de desnivel de tuberías de asbesto que van del pozo al depósito de agua. En este sentido, el cambio se considera importante dado que las tuberías por el paso del tiempo han presentado fugas, y “a mayor fuga, mayor es la pérdida de presión”; disminuyendo la circulación del agua en la comunidad, con el agregado de un alto costo energético (de \$80,000 pesos a \$85,000 pesos mensuales) por la extracción del pozo.

Cabe especificar que los pozos de agua potable, para la comunidad, son distintos de los pozos que utilizan los ejidos. Hay agricultores que no pertenecen al ejido, por lo que dependen únicamente de la siembra temporal. Esto ha sido problemático para la siembra del 2022, ya que las lluvias llegaron retrasadas, generando pérdidas de algunas cosechas. En otras comunidades como Villanueva, las fuertes lluvias de granizo de enero provocaron pérdidas en las cosechas de nopal y tuna, que es la principal siembra de la localidad.

Ya sea que se busquen pozos para la comunidad o el ejido, se remodelen tuberías o se garantice una contribución general, por parte de la comunidad para el cuidado y suministro del agua, queda claro que la

extensión del problema involucra en su totalidad a miembros y autoridades. La organización como medida para resolver problemáticas ha quedado desplazada en las comunidades bajo el precepto de la responsabilidad institucional. Si bien el Estado ha integrado a las comunidades en su régimen de responsabilidades, también es cierto que en las comunidades ha incrementado la desunión y el desinterés por involucrarse en los problemas comunes. Esto puede ser resultado de la centralización de la política en los partidos-individuos-familias, dando como resultado un incremento del asistencialismo en el proceso; además de que los mismos miembros hayan perdido el interés por participar en los procesos organizativos de la comunidad. Se debe focalizar la atención en los miembros activos de las comunidades y buscar la manera en cómo se puede canalizar el interés de la comunidad en los trabajos que estos diversos actores están llevando a cabo.

2.3. Región Ciudad Serdán

Localizada en el municipio de Palmar de Bravo se encuentra la junta auxiliar de Cuacnopalan. Lo que se pudo apreciar fue una serie de características y problemáticas generales, llevadas a su propio entorno particular. Son una comunidad de trayectoria migrante; celebran liturgias de gran significado para la comunidad; fuerte sentido de identidad comunitaria; crisis hídrica en un contexto donde siempre ha existido la escasez de pozos; hay una pérdida de la siembra de temporal; la planta laboral industrial trabaja principalmente en Tehuacán; el comercio principalmente es fuera del municipio; y la percepción de la incidencia delictiva no ha bajado, en un contexto marcado por la presencia de grupos criminales del “huachicol”; además de la relación entre violencia intrafamiliar con la drogadicción y el alcoholismo, principalmente en jóvenes de 13-15 años.

El caso de Cuacnopalan también es otro gran ejemplo de la incidencia que puede tener una asociación civil, como es el caso de *Tlaminime Altepeht A.C.*, en una comunidad. Previo a la formación de

la asociación, sus integrantes ya habían atendido diversos problemas de la comunidad desde espacios de incidencia concretos: dentro del comisariado ejidal, la presidencia auxiliar, en el ámbito académico y el artístico. Son 9 proyectos los que esta asociación coordina en su totalidad: MuCoCu (Museo Comunitario de Cuacnopalan); Cinespacio; Voces con Memoria. Un Proyecto de Historia Comunitaria; Museo de Sitio; Unidad de Manejo para la Conservación de Vida Silvestre “Cadena Verde”; Cuauhtli. Centro Ecoturístico; Publicaciones y Difusión; Foros Educativos; y el Archivo Fotográfico.

Cada proyecto busca cubrir un aspecto de la memoria cultural Cuacnopalan, así como generar incidencia participativa a través de la muestra identitaria y transversal en cada uno de los proyectos. La punta de lanza la conforma el MuCoCu, a través de la exhibición de piezas prehispánicas de cultura *ngiwa*/popoloca y fósiles. *Tlamatinime* se ha posicionado en la comunidad y ha establecido participaciones con diversas autoridades, principalmente escolares e iglesia. Han sido los directores de primaria y preescolar los que han motivado el desarrollo de diversos proyectos; siendo el museo una iniciativa que surge desde la motivación de un director de escuela primaria por compartir con la comunidad la riqueza cultural de la región:

[...] hubo un programa de empleo temporal para arreglar caminos, brechas que comunicaban pueblitos, comunidades de aquí de la región. Los trabajadores fueron encontrando algunas piezas [...] fue empezar a hacer unas pequeñas vitrinas en la presidencia para exhibir lo que nos encontrábamos, y empezar a sensibilizar a la gente de nuestra historia en la comunidad [...] le platico esto a un profesor, a un director de una escuela primaria que es nativo de la comunidad de Cuacnopalan, y me empieza a estar dice y dice que hiciéramos un museo (R. Sandoval, 15 de octubre del 2022).

El espacio constituido para el MuCoCu ha servido para albergar excursiones escolares, proyección de películas (Cinespacio) y como biblioteca. Está abierto siempre al público y se convirtió en un punto de referencia cultural; pero al estar en un predio privado no dejaba de ser señalado como propiedad de alguien más:

[...] y a ver entonces lo poquito o mucho que hemos hecho, lo hemos hecho con recursos de nosotros, y hemos tratado de entrar a los diferentes jóvenes. De hecho, palpable, el museo está aquí porque no tenemos otro lugar donde ponerlo. Ha sido bien pesado esto porque, sabes, por más que le decimos a la gente que es de ellos –el museo no es de nosotros–. Nosotros tratamos de cuidarlo, pero no es mío; y la gente muchas veces dice –el museo de Doña Rome– porque está en mi casa. Pero yo les digo –es que no es mío es de ustedes–, pero les cuesta mucho trabajo visualizarlo (R. Sandoval, 15 de octubre del 2022).

Una de las razones por las que se planeó el proyecto “Museo de Sitio” era para mover la exhibición a un espacio más público; además de que, al estar cerca de la Reserva de la Biósfera Tehuacán-Cuicatlán, podían darle un aspecto más integral a la exposición de la memoria histórica de la comunidad: difusión de la riqueza territorial y cultural. Sobre esta misma línea, la Unidad de Manejo para la Conservación de Vida Silvestre “Cadena Verde” se creó para producir “hortalizas, frutas, forestales y ornamentales”, propias de la región. La conservación y siembra se da en un entorno donde la escasez de agua es histórica para la comunidad. Desde hace 15 años, la comunidad solo cuenta con 4 pozos de 3 pulgadas, para abastecerse de agua potable. Respecto al ejido, el excomisario ejidal y miembro fundador de *Tlaminime*, Abraham, relata que alrededor del 60% no se cultiva. Añade que, en parte, se debe a que muchos de los agricultores que conforman al ejido eran de temporal, y ese es un método de cultivo que se

ha visto fuertemente afectado por la escasez de lluvias y las mismas complicaciones geográficas que conforman al territorio:

[...] estamos en una zona donde por estas montañas los vientos corren así. Entonces cuando pega un viento brinca, se lleva las nubes y las deja caer como a 20 km, y ahí llueve mucho. Aquí no. Para que nos llueva a nosotros tiene que correr sur, [...] y difícilmente encuentras esa corriente. Los predominantes son oriente-poniente. Entonces, es un problema que geográficamente nos ha afectado; y te digo, el otro problema es el tipo de suelo. Estamos en una parte alta, corren barrancas, llueve aquí arriba, va de las barrancas, corrían y descargaban allá adelante. Porque el suelo de este lado es muy impermeable. Por eso mismo no es tan fácil encontrar agua profunda en este lado (A. E. Cadena, 15 de octubre del 2022).

De ahí que los agricultores restantes fueran de riego, implicando además una transición de las siembras tradicionales de maíz, haba y frijol, por las de “lechuga, cilantro, col, cebolla, brócoli y maíz elotero”. Es un tipo de siembra que por su dependencia a los pozos de agua no se encuentra en la junta auxiliar, en la parte del municipio colindante con el municipio de Chalchicomula de Sesma. La mayor parte de los 18 pozos de Palmar de Bravo se encuentra en esa zona. Dado que también las condiciones de relieve son distintas, la acumulación de agua es mayor, alcanzando de las 6 a 8 pulgadas. Por esta misma razón, el abastecimiento de agua tiene que garantizarse a través de pozos fuera de la junta auxiliar. A pesar de la complicada distribución del agua y la disminución de la actividad agrícola, el 59.4% de la ocupación laboral depende las actividades primarias; seguido de un 25.6% en el sector terciario, de lo que el 11.9% pertenece al ámbito comercial; y por último el 14.5% en sector secundario (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020).

Ante la inactividad del ejido, la gente busca migrar fuera del municipio. Desde la perspectiva de Abraham, la mayor parte del empleo se encuentra en lugares como Tehuacán, en las empaquetadoras de la región de Acatzingo o en Estados Unidos. Este último lugar es el principal catalizador económico de la junta, al ser un importante emisor de remesas. También se debe considerar que es el destino fuera del estado de Puebla, al que se dirigen menos migrantes de la totalidad de Palmar de Bravo. En el 2020, el 15.5% de los migrantes fuera del municipio marcaron a Estados Unidos como su lugar de residencia en el 2015; mientras que el 83.6% migró a “otra entidad” (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020).

Migración, agua y relación de los NNA (Niños, Niñas y Adolescentes) con su entorno son temas de relevancia en la comunidad. *Tlamatinime* ha buscado con sus proyectos atender algunos de estos focos de atención, principalmente el relacionado a los NNA, dado la transversalidad de jóvenes con dinámicas de migración, violencia y pobreza. Es un proyecto a largo plazo que implica garantizar la posición del proyecto en la comunidad. Se pudo identificar tres aspectos necesarios con los que *Tlamatinime* y las demás asociaciones civiles pudieron adentrarse en la comunidad. El primero y más importante sería afianzarse en la comunidad a través de justificar el impacto del proyecto, atendiendo las necesidades locales de la comunidad, generando simpatías y construyendo un proyecto con el que las personas puedan empatizar. El segundo sería la autonomía económica con la que se han articulado las organizaciones. Disponer de recursos propios ha sido indispensable para fundar, desarrollar y mantener el proyecto/asociación de manera prolongada en la comunidad. El tercero sería mantener relaciones estables con las autoridades locales; principalmente la municipal y/o auxiliar. Como se ha expuesto hasta ahora, una de las máximas al momento de trabajar con una comunidad es “pedir permiso”, y exponer con claridad el impacto y desarrollo del proyecto dentro de la comunidad. Sin embargo, la transparencia no exime de librarse de

malentendidos con las autoridades o de generar cierto “recelo” en la medida que el proyecto crece y se afianza en la comunidad:

Es un problema, pudiéramos decir, de idiosincrasia y obviamente de celo político de celo [...] de que tú estés haciendo cosas. Cuando yo estuve trabajando en la Secretaría arreglamos casi todos los accesos al pueblo, y te puedo decir sin bronca que en ninguno pudimos contar con el apoyo de ellos. Salvo en el caso de que ella era presidenta, pero cuando arreglamos el acceso de la autopista se tuvo que rogarle al presidente, no quiso firmar. Firmó el comisariado, porque hasta para eso se resisten (A. E. Cadena, 15 de octubre del 2022).

Una relación cercana con los miembros de la comunidad, autofinanciamiento y diálogo constante con las autoridades puede evitar múltiples problemas a largo plazo. Son aspectos que se van fortaleciendo al mantener un rol en la comunidad. En la medida que pasa el tiempo, la estructura de confianza se afianza y el entendimiento mutuo entre los tiempos e intereses de la comunidad con los del proyecto se asimilan. Un proyecto que surge de la empatía se fusiona con la perspectiva de lo comunal. Adquiere su legitimidad a través de la reinterpretación del proyecto en los barrios, secciones, juntas, rancherías, etc. Es un ejercicio que va más allá de la apropiación del proyecto por la comunidad, de la integración de la voluntad naciente de los miembros del proyecto, con la voluntad de quienes aceptan el proyecto en la comunidad.

En este punto hay depuración de ideas, disputas, aceptación, adopción y adaptación. Se vio con la inserción del museo de cultura ngiwa/popoloca, exhibiendo un lado de la identidad histórica de la comunidad. Antes de eso se hablaba en ngiwa; al mismo tiempo que las historias de los abuelos y abuelas transmitían las formas en que se vive la tradición. El museo abona a la manera en que se entiende lo ngiwa

en el pasado y el presente, de manera que puedan tener una mejor noción hacia donde les depara el futuro como pueblo histórico.

2.4. Región Quimixtlán

Uno de los aspectos que más impresiona de Quimixtlán son las abundantes barrancas llenas de flora verde, así como el páramo que se ve densamente poblado por áreas de cultivo. Es una vista a la parte montañosa de la región, que se puede apreciar tomando el camino que va del municipio de Guadalupe Victoria al municipio de Chilchotla. A medida que se va subiendo a la parte montañosa de la región, los cuerpos de agua también aumentan. Sin embargo, múltiples tiraderos de basura ilegal también comienzan a presentarse. Comparte el párroco de la iglesia de San Pedro Apóstol que ha sido un problema de atención en la comunidad, ya que la mayoría de estos terminan en ríos que se forman en las cuevas bajas de las montañas, perjudicando los suministros de agua que sirven para la agricultura y el consumo de agua potable. Hay una relevancia que se debe fijar en torno al cuidado del agua en el estado de Puebla, pues actualmente los 6 mantos acuíferos con los que cuenta la entidad se encuentran en peligro por contaminación. Específicamente, es el manto acuífero Libre-Oriental del que se abastecen pozos y otras fuentes de agua en la región (Ubicación por medio del mapa de Aguas Subterráneas/Acuíferos P20 de la CONAGUA: <https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/sections/Edos/puebla/puebla.html>). Cabe mencionar que parte del agua de la región también suministra a ciudades de Veracruz; como es el caso de la presa Los Colibríes en el municipio de Quimixtlán, la cual aporta el 60% del consumo de agua que se consume en Xalapa.

Sin embargo, el verdadero problema se refleja con el aumento de las sequías en para el 2022 durante los meses de enero a abril. Una preocupación para la presidencia municipal de Chilchotla, como comparte el secretario de la presidencia, es el surgimiento de varios incendios poco comunes en las cercanías. En este sentido, la cooperación con

el Comisariado Ejidal y Protección civil fue necesaria para apagarlos. Se tomaron medidas preventivas como la tala de árboles para evitar posibles expansiones en el futuro.



Fotografía 4. Señaléticas que se pueden encontrar en el parque municipal de Chilchotla. Elaboración propia

Otro problema similar al del municipio de Acatzingo es el de contar con una red de tubería vieja, integrada por un 50% de líneas de asbesto. Por otra parte, existe un conflicto de suministro de agua que se ha extendido durante 10 años entre la junta auxiliar de Francisco I. Madero y otras 8 comunidades. Dado que la junta auxiliar controla un cuerpo de agua en una zona alta, ellos deciden cuánto volumen de agua baja a las otras comunidades a lo largo del año. Sin embargo, con el aumento de las sequías el suministro de agua se ha recortado, lo que ha aumentado el encono entre comunidades, llevando el caso a presidencia municipal. Comparte el secretario que se llegó a un acuerdo con el presidente de Madero, para que a cambio de obras no

cortara el suministro de agua, aunque reconoce que esto solo es una medida temporal, que solo durará durante su trienio.

En el aspecto cooperativo, son los jueces de paz (uno por barrio) quienes se encargan de mediar las relaciones de trabajo entre el Comité del Agua y los 28 barrios. Del diálogo entre estas autoridades se planifica la forma del suministro de agua potable para la comunidad. Hay barrios que son más independientes de otros (como el barrio 1), que limita su relación de trabajo principalmente con la regidora de salud; además, ellos cuentan con su propio equipo de mantenimiento de drenajes. Dentro de los barrios son los jueces de paz quienes se encargan de promover las faenas, realizadas los sábados de cada semana, principalmente en actividades de saneamiento dentro de la comunidad y de los ríos contaminados.

También, la parroquia ha convocado faenas solicitando la cooperación de los barrios de la comunidad en la cabecera para realizar actividades de mampostería en la iglesia de San Pedro Apóstol, así como de labores de saneamiento dentro de la comunidad y de algunos de los múltiples vertederos clandestinos en Chilchotla. Sobre esta línea, el apoyo que recibe la iglesia, y más precisamente su consejo parroquial, es amplio, tomando en cuenta los 30 miembros que lo componen (para 30 comunidades), y los respectivos ayudantes con los que cuente cada uno. De esta manera, son capaces de cubrir algunas demandas dentro de la comunidad:

Aparte [los miembros del consejo parroquial] tienen otras personas que les auxilian, que les ayudan para las celebraciones; por ejemplo, para identificar personas que están en situación de vulnerabilidad, de calle, incluso gente que es adicta de algún tipo de droga, de ellos también nos encargamos y los tratamos de canalizar, ya sea con la presidencia. El presidente nos apoya en ese sentido o con

algunos otros grupos de “AA” para que reciban esa atención; porque aquí un problema muy grave que tenemos es el alcoholismo de jóvenes; por supuesto también adultos, pero se está dando mucho ese fenómeno (Párroco de la Iglesia de San Pedro Apóstol, 04 de noviembre del 2022).

También comparte el párroco que un fenómeno directo que es propio de los jóvenes en la comunidad es la dinámica migratoria de reciente presencia: “Hay niños, personas de mediana edad y adultos mayores, pero jóvenes entre 18 y 35-40 años, pues es una fuente de trabajo que tiene que salir”. La comunidad se compone principalmente de NNA y personas adultas mayores. Entre marzo del 2015 y marzo del 2020 se tuvo un registro total de 626 personas que migraron fuera de Chilchotla (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020). Si tomamos como referencia los grupos quinquenales de edad de los 20 años a los 39 años, tendremos al 48.4% de la población. Sin embargo, al tomar en cuenta los grupos de 15-19 y 40-44, tendríamos un nuevo agregado de 17.5%. Cabe mencionar que el grupo quinquenal con mayor cantidad de migrantes es el que se encuentra entre los 25-29 años, con un total de 96 personas. La principal causa fue “reunirse con familia” (346 personas); en segundo lugar “matrimonios” (99 personas); y el tercer lugar “buscar trabajo” (42 personas). Entre las observaciones que hace el párroco, resalta que el principal punto migratorio de jóvenes son otras entidades, con muy pocos partiendo para los Estados Unidos. La conducta migratoria de las personas en el rango de los 19 años a 49 años, que en marzo del 2020 marcaron su residencia de marzo del 2015 en otras “entidades” (Se considera oportuno verlo desde este nuevo rango, considerando la diferencia de 5 años para que pueda ser un análisis comparativo con la población de 15 años que migra ahora), representa el 64.9% de la actividad migratoria en ese rubro.

Sin embargo, a pesar de que genere preocupaciones que las y los jóvenes salgan de su comunidad, se tiene certeza que la mayoría

vuelve y están informados de las festividades que se celebran en sus comunidades:

[...] tienen un arraigo importante a su tierra y sus costumbres. Yo lo veo por las redes sociales, que tenemos la página del Face, entonces hay muchachos, hay jóvenes que están lejos y que siguen la página, y que les da gusto, y que nos feliciten y –sigan adelante–, e incluso hasta dan su aportación” (Párroco de la Iglesia de San Pedro Apóstol, 04 de noviembre del 2022).

Este aspecto de la aportación económica puede distribuirse entre los diferentes eventos del calendario litúrgico: fiesta patronal de junio, solemnidad de la señora de Guadalupe, celebración de la Inmaculada Concepción, fiestas de adviento y fiestas de Navidad. También hay una cooperación dual con los migrantes: “se les promueve, se les ayuda y se les comparte de lo que de lo que aquí se tenga para proporcionarles”.

No está de más decir que las festividades son una gran oportunidad de derrama económica para las distintas comunidades que conforman al municipio y alrededores. Con un comercio impulsado principalmente por la agricultura, de las 8 regiones visitadas, Quimixtlán fue la segunda con mayor superficie sembrada: 53,912.25 ha; y la tercera con el valor de producción agrícola más alto: \$977.72 mdp (se hizo la comparativa entre los Programas Regionales de Desarrollo Regional Estratégico de las 8 regiones). En este sentido, en Chilchotla se puede apreciar un fuerte sentido comercial con otros municipios:

[...] Quimixtlán, de Saltillo, La Fragua y de Chichiquila. O sea, Chilchotla se ha caracterizado por ser el centro donde se reúnen, donde vienen sobre todo los domingos que se levanta el mercado. De todas las comunidades van bajando; aquí se hace una gran verbena popular; ellos vienen a comprar sus productos y aprovechan para

venir a las celebraciones y ahí unirse a todos estos festejos en torno a las festividades propias de nuestro hogar, de nuestro calendario litúrgico (Párroco de la Iglesia de San Pedro Apóstol, 04 de noviembre del 2022).



Fotografía 5. Parroquia de San Pedro en la cabecera municipal de Chilchotla.
Elaboración propia

Así mismo, la presidencia también remarcó el trabajo en conjunto que se tiene con Chichiquila, Guadalupe Victoria, La Fragua y Quimixtlán en materia de cuidado de caminos: bacheo, mantenimiento de las orillas y limpieza de los tiraderos de basura clandestinos.

2.5. Región Sierra Negra

Con 6 municipios integrando a la región número 14 del estado de Puebla, la Sierra Negra ha sido identificada como un punto de referencia importante de marginación y pobreza en la entidad. Así mismo, se presenta de manera correlativa con el alto porcentaje que se identifica indígena dentro de los municipios. La mayoría de las notas periodísticas que dispara el buscador al momento de escribir Eloxochitlán, yuxtapuesta con la palabra “pobreza”, presenta una relación directa entre la pobreza y el hecho de ser “municipios indígenas”. Consecuente a ello, se ha generado una autopercepción de la pobreza, que es adjunta a los distintos tipos de carencias estructurales-materiales presentes en la región.

Uno de los principales retos que la asociación civil *Yolomaseuali Corazon Indígena* percibió, al momento de trabajar en la comunidad, fue la necesidad de contar con el apoyo de auxiliares de salud para que implementaran un “modelo de faltas”, ante el desinterés inicial que tuvieron los participantes hombres en los talleres en materia de violencia de género, así lo comparte una expresidenta de la asociación:

Llegaban algunos con los brazos cruzados, se notaba en la actitud, se veía en el semblante que no había disposición de participar. Ahí entraba el trabajo de la psicóloga, iba con dinámicas donde los ponía a bailar, los ponía a aplaudir, era una entrada para que hubiera esa confianza [...] Eran talleres, más que nada, divertidos; además de que les hablábamos en su idioma [náhuatl] (L. Soliz, 01 de septiembre del 2022).

Las dinámicas impartidas por *Yolomaseuali* dentro de la comunidad iban principalmente en materia género, sin embargo, la labor de los involucrados ya precedía en el activismo dentro de la comunidad:

Antes de crearse la asociación legalmente, la expresidenta hacía eventos culturales, torneos de juegos de ajedrez; donaba ropa; juntaba juguetes, se los daba a los niños y a las localidades de Eloxochitlán. Aparte hacía eventos para el 10 de mayo y el día de los abuelitos; iba conviviendo con la gente del municipio (L. Soliz, 01 de septiembre del 2022).

El conocer a los miembros, asistir a los eventos organizados y recibir algún tipo de apoyo en especie fueron dinámicas que con el paso del tiempo dieron relevancia al grupo que posteriormente se conformó como A. C. Sobre este escenario, la autoridad política de San Miguel Eloxochitlán trató a la asociación como un grupo que buscaba disputar el poder político en el municipio. Sobre este panorama conflictivo, habitantes de San Miguel Eloxochitlán y de la junta auxiliar de Zacacoapan han expresado como han visto disminuir el interés de la comunidad en atender a los llamados colectivos para realizar trabajos como los de las “faenas”.



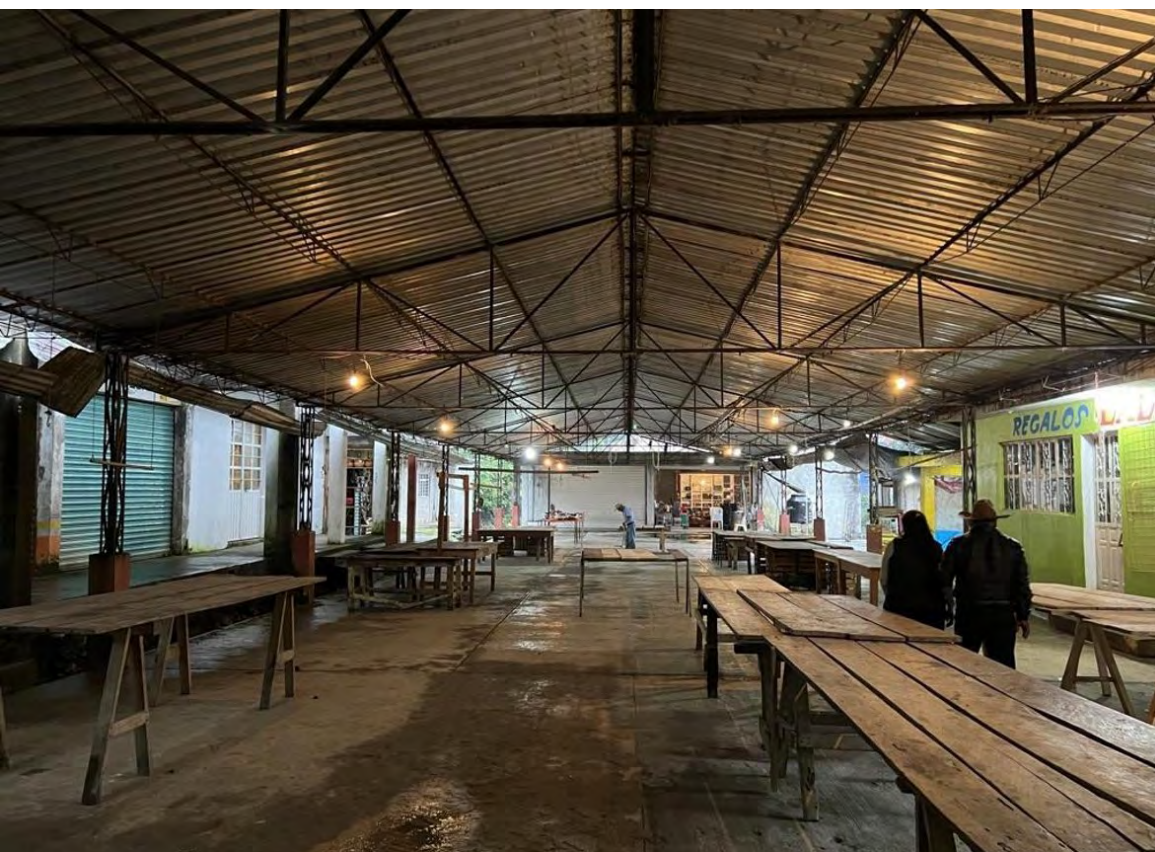
Fotografía 6. Deslave en la junta auxiliar de Zacacoapan en el municipio de Eloxochitlán. *Elaboración propia*

Algunos vecinos adjudican este fenómeno al creciente “divisionismo” que hay en la comunidad, entre una mitad que manifestó su apoyo al presidente municipal actual y la otra mitad que no, y que como consecuencia no forma parte del padrón de beneficiarios de algunos programas de gobierno. De ahí que las personas que no se ubican dentro de la facción del presidente dejen de lado su cooperación en algunas de las actividades comunitarias. Fue este fenómeno el que afectó la misma asociación en sus inicios, ya que incluso algunas personas debían asistir a los talleres con el temor de ser excluidos de las participaciones públicas.

[...] el municipio de Eloxochitlán está dividido políticamente. Hasta ahorita es como si las personas siguieran pidiendo permiso a los líderes para hacer algo. Posiblemente, el impacto sería en que si antes las personas tenían prohibido acudir a la asociación civil, porque veían quién entraba y quién salía, y eran señalados del porque acudían. A lo mejor no se lograron mantener algunos grupos, pero las personas siguen acudiendo. Es un espacio donde las personas sienten que no deben pedir permiso, sin miedo. Siento que sí se abrió los ojos sobre algunas cosas; y la gente actúa pensando que hay alguien que los va a apoyar y que no les va a pedir a cambio un voto, o que los va a condicionar (L. Soliz, 01 de septiembre del 2022).

Dentro de este sentimiento de inconformidad, una de las percepciones relevantes es la que destaca a comunidades del municipio de Zoquitlán como un ejemplo de organización y control entre los grupos políticos locales y los pobladores. Me compartieron el ejemplo de una junta auxiliar que había solicitado la pavimentación de un tramo de camino, el cual se midió y se cotizaron costos de material desde antes que llegaran los “ingenieros” del presidente. Una vez que llegan se les informa que todo el trabajo de evaluación de la obra estaba hecho, y que su única responsabilidad era informar de los costos y suministrar

los materiales correspondientes, ya que era la misma comunidad la que se iba a encargar de los trabajos de pavimentación. Así mismo, la admiración radica en las mayores posibilidades comerciales que se tienen en el municipio porque muchos comerciantes van a vender sus productos allá. En este sentido, agricultores comparten que lo que producen es principalmente para el autoconsumo y el excedente no puede ser vendido en San Miguel Eloxochitlán, ya que los días de plaza dejaron de hacerse en el mercado por falta de recursos. El trueque se ha visto como una de las únicas maneras de poder asegurar el acceso a insumos de diversas categorías.



Fotografía 7. Mercado de Eloxochitlán. Elaboración propia

Quienes ven la oportunidad de cultivar para comerciar, se sostienen principalmente en el café y el maíz. Dado que el clima y la altitud cambia entre comunidades, la producción también puede centrarse en

el plátano, naranja y frijol. Comunidades en áreas de menor altitud producen mango, limón y lima-limón. El tipo de café que prefieren sembrar las comunidades cercanas a la cabecera municipal es el café de especie catimor, sarchimor, pergamino y capulín, dado a su resistencia a la enfermedad de la “roña”. Otras opciones económicas y de preferencia entre los agricultores son las variedades iberia y robustas, además de que son opción para las zonas “bajas” del municipio. Sin embargo, los agricultores sienten que aún hacen falta incentivos para su siembra, ya que actualmente los precios en el mercado no son muy altos, siendo el precio más bajo el de café capulín pagado a \$5 pesos el kilo. Por otra parte, ha entrado una siembra estable en la siembra de pergamino, ya que la relación de inversión en una siembra por hectárea cuesta \$30,000 pesos, con la posibilidad de venderla en \$70,000 pesos; en el mercado, la venta del kilo es de \$74 pesos. Principalmente en Zacacoapan existe la intención de crear una red de agricultores que impulse la siembra de los involucrados y de buscar, en conjunto, la venta de su producto para lograr mejores precios en el mercado.

En esta intención, son críticos de programas anteriores de fomento a la agricultura como PROCAMPO, con el que hace 8 años se financió a productores de café. La principal crítica radica en la falta de supervisión de quienes integraron la lista de beneficiarios, al incluirlos sin dar ningún tipo de monitoreo o asesoramiento en el cultivo del café. Como resultado, la producción de café sigue estancada en la zona, y son pocas las familias que verdaderamente se dedican a su cultivo. Tampoco se tiene mucha expectativa del programa actual (PROAGRO), el cual representa un ingreso económico menor para los beneficiarios y tampoco hay acompañamiento por parte de las autoridades.

Otros vecinos han optado por la posibilidad de organizarse en una cooperativa y de producir una marca de café, así como de exigir que se les reconozca como “sujetos de derecho” en tanto que son un grupo étnico náhuatl. Así lo expreso Armando González, Consejero Regional Indígena: “al ser sujetos de derecho obtenemos verdaderas

formas de organización por autodeterminación”. Como consejero electo por la comunidad, busca la separación de los intereses institucionales/municipales legitimados en los partidos políticos de los intereses expuestos por los miembros de la junta auxiliar. De ahí radica una importancia para impulsar la economía en la comunidad, ya que actualmente son dependientes de servicios externos: “85% de los maestros son de fuera”; “no hay oportunidades de trabajo”; “los médicos y enfermeros son externos”.

Se busca generar una agroindustria que genere valor agregado en la región, para promover el campo más allá de las formas de autoconsumo. Se quiere incentivar en las y los jóvenes el interés por participar en la formación de un plan educativo-económico que promueva, a largo plazo, el alcance de una marca fuerte de café en la región. Una clave ha sido la venta del café a mercados internacionales, en donde algunos productores han conseguido vender el café pergamino de \$300 pesos hasta \$900 pesos el kilo. Por ahora, la comunidad ha logrado la apertura de su Centro Bachillerato Tecnológico Agropecuario no. 304, en donde se enseña de agroindustria y se imparten talleres a padres de familia para capacitar en el cultivo del café. La lengua sigue siendo algo que se busca en niveles de educación media superior: “No se ha creado una materia indígena. Hay educación indígena, hay maestros que tienen el membrete de lengua, pero no hablan la lengua” (A. González, 07 de septiembre del 2020).

Sin embargo, la búsqueda del fortalecimiento de la estructura dentro de la comunidad también se debe a la presencia de los denominados “proyectos de muerte”. Actualmente se disputa el Proyecto Hidroeléctrico Coyolapa-Atzalán, el cual es un “megaproyecto ejecutado por las empresas Proyectos Hidroeléctricos de Puebla, S.A. de C.V. y la Compañía Hidroeléctrica de Puebla, S.A. de C.V., filial del Grupo Ferrominero Mexicano [GFM]” (L. Romero; R. Gonzalo; A. Zavala, 2018, p.68). Si bien el proyecto tuvo su publicación de impacto ambiental en el 2014 con la que justifica su construcción como fuente de suministro

para la Compañía Minera Autlán (J. R. Marroquín, 2019, p.69); desde el 2008 se tienen reportes de la presencia de GFM en la región, al mandar a “espeleólogos turistas” para mapear la zona (L. Romero; R. Gonzalo; A. Zavala, 2018, p.68).

El proyecto hidroeléctrico ha generado malestar en Zacacoapan, como lo expresó en entrevista un miembro de la comunidad: “antes venía una brigada que iba a explorar por el Río Santiago. Encontraron otros minerales” (07 de septiembre del 2020). La preocupación principal radica en las afectaciones ambientales que el proyecto puede tener en el territorio; principalmente en el suministro de agua, que cada vez escasea más por lo irregular de las precipitaciones pluviales a lo largo del año 2022, provocando sequías. De perder al Río Santiago, la vida en múltiples comunidades de San Miguel Eloxochitlán, en conflicto, se vería imposibilitada; más aún, las personas son vigilantes de las incursiones hechas por los “húngaros” (trabajadores de la minera), de quienes se teme que quieran expandir el extractivismo de recursos hasta sus comunidades. En Zacacoapan tienen un enfoque regional para establecer procesos que impulsen la importancia de la autodeterminación de los pueblos, que entre sus fines busca evitar que se siga reproduciendo dinámicas extractivistas en la Sierra Negra.

En lo económico, ya han organizado a 40 productores de café. Quieren impulsar dinámicas sociales que reintegren los procesos participativos de la comunidad, para que sean contrapeso contra las medidas asistencialistas que han generado tantos enconos en los territorios. Por otra parte, este proceso también implica una disputa con el poder municipal, el cual ha sido el mayor beneficiado de la implementación de las políticas asistencialistas. Son en las presidencias municipales donde se decide quién recibe los programas, a quién se le concede el servicio administrativo y a quién se le da autorizaciones. Hay personas dentro de las comunidades que actualmente tienen expectativas de disputar el poder político. Algunos se lo plantean a largo plazo, otros, como el Consejero Regional Indígena Armando, consideran que

la organización debe impulsarse ahora. Empero, los intereses y tiempos comunitarios se han encontrado frente a un panorama que fuerza a los habitantes a tomar una decisión. El individuo, como miembro de su comunidad, es consciente de las problemáticas cada vez más insostenibles por los efectos divisorios que están teniendo en las comunidades. Para los habitantes de San Miguel Eloxochitlán, la movilización social que hay en Santa María Coyomeapan, Tlacotepec de Díaz y San Pablo Zoquitlán no pasa desapercibida. Se han vuelto referentes para retomar dinámicas organizativas, disputadas desde hace 25 años.

2.6. Región Tecamachalco

.....

La visita en la región de Tecamachalco se concentró en la cabecera de Tlacotepec de Benito Juárez y su junta auxiliar, Santa María la Alta. Para la primera comunidad, la visita se concentró únicamente en el estrés hídrico que se vive en el municipio. En la segunda comunidad, se entrevistó al representante legal de la asociación civil *Artisanos y Campesinos Unidos de la Alta*.

El Valle de Tecamachalco es el manto acuífero que abarca a Tlacotepec y a otros 28 municipios. El secretario de la Comisión de Agua por parte del ayuntamiento reconoce las complicaciones para asegurar un suministro de agua constante para la comunidad. Fenómeno común de una gran urbe como esta, el suministro es constante solo para la primera y segunda sección, de las 20 que conforman a todo el municipio. Para estas dos secciones, se cuentan con dos pozos funcionando las 24 horas. Como indica el secretario de la Comisión de Agua, su labor se remite principalmente en la fiscalización del servicio para estas dos secciones. Quien tiene la labor directa de la gestión de los pozos es el presidente, a través del Departamento de Obra, concerniente al regidor de obra pública. Son los “fontaneros” quienes se encargan de administrar el servicio y darles mantenimiento a los pozos. En lo que corresponde a las otras 18 secciones y 4 barrios (correspondientes a la división interna de Santa María la Alta), ellos

garantizan el flujo de agua potable a través de sus propios comités, los cuales usualmente se integran por: 1 presidente, 1 secretario, 1 tesorero y 2 vocales. Algunas comisiones incluyen a un tercer vocal de “control y vigilancia” de los pozos. La independencia de estas comisiones expone que, para comprender el problema de la escasez de agua en la región, se debe tratar con múltiples problemas singulares; puesto que cada comisión ha generado respuestas particulares en la determinación del uso de agua.

A pesar de esta particularización del problema, hay escenarios generales que comparten las comunidades. Uno corresponde a las múltiples denuncias por parte de pobladores en el municipio de Tlacotepec, ante la extracción clandestina del agua de pozos sin regular por parte de empresas chinas (La Jornada de Oriente, Señalan a empresarios chinos de sobre explotar de pozos de agua en Tepanco y Tlacotepec, 2022). Otra situación es la contaminación producida por los campos de riego que reutilizan agua con residuos industriales, que terminan filtrándose al manto acuífero utilizado en múltiples regiones además de Tecamachalco, y del que se benefician 29 municipios en total (El Universal Puebla, Día Mundial del Agua. Agoniza el acuífero de Tecamachalco, 2022). El secretario de la Comisión de Agua también comparte que, para todo el municipio, solo se cuenta con 2 plantas de tratamiento de agua: San José Buenavista y Tlacotepec. Actualmente están concesionadas a una sindicatura.

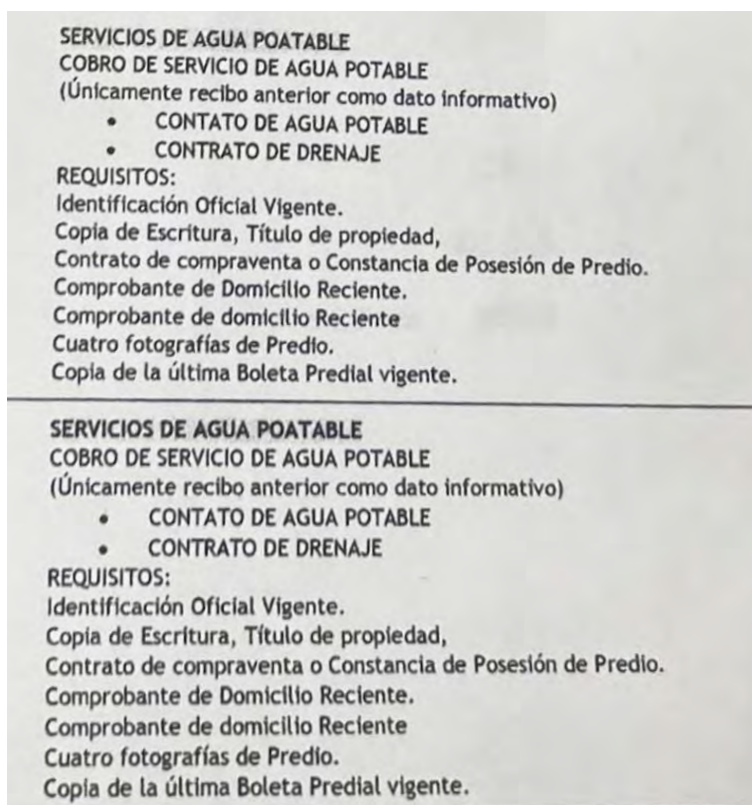
La falta de una base de datos actualizada de las tomas de agua existentes, así como de los contribuyentes, forma parte de un problema general inclinado al funcionamiento institucional. La administración estatal les ha pedido a los municipios la transición de las bases de datos en papel a lo digital, lo que también implica el registro de los contribuyentes en las *secciones* y *barrios*. En Tlacotepec se tuvo que empezar con el nuevo registro de cero, lo que implica que la principal labor del Comité del Agua se limite, principalmente, a la construcción de esta nueva base de datos. En este nuevo registro han

aparecido irregularidades entre los consumidores. Tan solo de la primera y segunda sección, se tienen registradas 1,500 tomas de agua, cuando el padrón fiscal lo integran solo 500 contribuyentes. Esto respondía a una situación donde en un predio se disponían múltiples tomas de agua para las distintas familias que lo ocupaban. Lo que busca Hacienda es incrementar los ingresos, cobrando ahora la toma de agua por contribuyente.

En lo correspondiente a la reparación de las redes de tuberías, la Comisión de Obras no se da abasto con los trabajos en las 20 secciones. Actualmente está pendiente el cambio de la red de válvulas; son reparaciones que se mantendrán estancadas hasta que se apruebe el recurso de tesorería. Cabe mencionar que un problema particular de la cabecera municipal (primera y segunda sección) es su red de tuberías de agua potable, donde el 80% están hechas con material de asbesto, lo cual no es problema en las otras secciones en tanto que, al ser obras recientes, se componen de PVC. Similar con Acatzingo y Chilchotla, las tuberías de asbesto tienen más de 40 años de haber sido instaladas.

También hace merma la presencia del crimen organizado. En algunas comunidades se han robado transformadores y equipo de extracción de agua. Además, es común que al término de alguna administración se lleven las bombas agua bajo el amparo de los cabildos.

Es importante mencionar que la relación entre secciones/barrios-municipio-estado-federación ha sido imprescindible para el cambio de las tuberías y válvulas, así como para dar el respectivo saneamiento a los pozos de agua. En este punto, la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) se encarga de asistir a la comunidad cada 3-4 meses para que el agua potable tenga los niveles de cloro necesarios para su saneamiento. Para esto se les administra cada mes, a los respectivos comités de agua de cada sección, un suministro de cloro que se entrega con la regiduría de salud.



Fotografía 8. Lista de requisitos para el cobro de servicio de agua potable. Estrategia de recién implementación para la elaboración de una nueva base de datos de contribuyentes en la cabecera municipal de Tlacotepec de Benito Juárez. Elaboración propia

Los *Artesanos y Campesinos Unidos de la Alta*, como muchas de las asociaciones civiles que cuentan con la CLUNI [Clave Única de Inscripción], no se han actualizado como donatario autorizado. La razón es muy simple: no hay dinero. Uno de sus miembros comparte que en los orígenes de la asociación no había implicaciones de registrarse como asociación. Fue la directora general del Gobierno de Puebla, durante el tiempo que Moreno Valle fue senador, quien les recomendó registrarse como asociación civil para tener acceso a una fuente de financiamiento: “supuestamente iba a darnos el recurso [...] nos pidieron ‘botear’ para conseguir el pago de donatario autorizado”. No se les informó de las responsabilidades fiscales con las que debían cumplir como asociación civil y se dieron cuenta muy tarde lo costoso que era

mantener la asociación. No pasó tanto hasta que se redujera significativamente la plantilla de más de 150 miembros.

Después de esta experiencia que califican como mal intencionada, buscan la transferencia de la delegación de la A. C. a otras personas. Incluso ahora se dan cuenta que el escenario para las asociaciones es más complicado debido a la escasez de recursos. Uno de los incentivos que aún mantiene los ánimos entre los asociados es la posibilidad de poder conseguir algún tipo de capacitación para todos los artesanos. Como comenta uno de los miembros, quieren mantenerse alejados de todo lo que implique un recurso en efectivo.

Las malas experiencias dejaron una desconfianza profunda de los miembros con las instituciones, sin embargo, la posibilidad de gestionar algún tipo de taller para capacitar a los artesanos en la venta de sus productos es algo que mantienen en su agenda de trabajo. Exponen orgullosos que “Santa María la Alta es la ciudad de las competencias” y cualquier herramienta que los ayude a mejorar su calidad productiva es agregado que tarde o temprano repercute positivamente en toda la comunidad. Comentan con sorna que en la comunidad “nadie es original”, si alguien saca una figura nueva, no pasa tanto tiempo antes de que se lo copien. No obstante, nadie se molesta por eso, es una competencia sana. Explican que al final lo que verdaderamente importa es que se logre vender mejor y más rápido en los mercados; si ven que el diseño de algún vecino es popular, lo van a tomar e intentarán sacarle tanta ganancia como puedan. El trabajo es sumamente individual, y las familias compiten por ver quiénes sacan los mejores diseños en productos elaborados con alambre pulido.

Sin embargo, no son solo los talleres familiares, también hay manufacturas especializadas en la producción de estanterías metálicas y muebles para el hogar. Correspondiente a esos rubros, en la actualidad se tienen registradas 1,309 unidades económicas (INEGI, Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, 2022). En salarios,

comentan que, en una semana de trabajo, la gente se lleva en promedio entre \$1,500 pesos a \$2,000 pesos.



Fotografía 9. Algunos de los múltiples talleres familiares que se pueden encontrar en la junta auxiliar de Santa María la Alta, municipio de Tlacotepec de Benito Juárez. Elaboración propia

Actualmente, el comercio es en toda la región, y parte de sus productos llegan a otros estados. Muchos artesanos viajan a mercados en Puebla capital y Ciudad de México para vender sus productos. Actualmente, dentro de la comunidad se tiene una preferencia por consumir canastas hechas en Tepexi. En los “Centros de Acopio” están los revendedores que comercian con productos y artesanías que consiguen de otros estados.

En este aspecto, la migración es un fenómeno que también está presente en la comunidad: “Trabajo hay, pero los jóvenes tienen una

percepción de falta de oportunidades”. Los vecinos perciben que alrededor del 15% de la población ha migrado para los Estados Unidos. La causa de la migración en Tlacotepec de Benito Juárez, entre marzo del 2015 y marzo del 2020, se debió principalmente a “reunirse con familia”, representando el 55.2% de las razones (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020). En 2015, las personas que migraron fuera de Puebla se concentraron, en su mayoría, en otras entidades del país, conformando el 85.3% de las migraciones externas. Estados Unidos representó un 13.8% de los lugares de residencia elegidos por los migrantes en ese año. Nuevamente, es complicado percibir la amplitud de la migración por razón de “reunirse con un familiar”. Se debe ser enfático en que la base de datos del INEGI no hace un desglose por juntas auxiliares, barrios y secciones; por lo que difícilmente podríamos construir un panorama concreto de la migración Santa María la Alta. Es importante tomar en cuenta las percepciones migratorias dentro de la comunidad, ya que, como indican, son ellos quienes ven a las y los jóvenes partir para buscar oportunidades en otro territorio.

La productividad y el flujo comercial son importantes para la identidad de los habitantes de Santa María la Alta. Los miembros de la asociación tienen los límites bien marcados sobre lo que quieren de una relación con agentes que los apoyen a impulsar sus proyectos productivos. Miembros de la asociación han decidido llevar de manera contigua la creación de una cooperativa. La Sociedad Cooperativa Cerro Verde R. L. tiene como principal objetivo la protección de la flora y fauna del espacio natural conocido como Cerro Verde. Con la idea de hacer un centro ecoturístico, que se integre al corredor turístico de “Palmillas”, se busca que sea una fuente de ingresos para la gestión de los proyectos de conservación ambiental.

La iniciativa de mantener un proyecto de lo común en Santa María la Alta no ha decaído a pesar de las malas experiencias. Se incrementó el sentido de cuidado, y ahora se exigen las credenciales y razones de aquellos que se acercan en su posición de agentes externos. Ya sea que

la organización comunitaria venga por el lado de la cooperativa o la asociación civil, los miembros actuarán con mayor precaución para evitar poner en riesgo la integridad de sus proyectos colectivos e individuales.

2.7. Región Tehuacán

El municipio de Tehuacán es sede de un gran número de asociaciones civiles y redes de trabajo social. Es un gran contraste cuando se compara con las otras 7 regiones, ya que se ve reflejado en los registros de CLUNI [Clave Única de Inscripción] que puede encontrarse por municipio. De 9,806 asociaciones civiles con CLUNI registradas, 29 se encuentran en Tehuacán con estatus activo. Para dimensionar la disparidad, Acatzingo cuenta con una sola A. C. registrada y activa; Acatlán solo cuenta una asociación registrada y activa; Chilchotla no cuenta con ninguna; Chapulco, tan solo a unos minutos de Tehuacán, no cuenta con ninguna A. C. registrada con CLUNI; Eloxochitlán cuenta con una registrada y activa; Palmar de Bravo cuenta con una registrada y activa; Tlacotepec de Benito Juárez cuenta con dos registradas y activas; ni Tepexi ni Ixcaquixtla cuentan con asociaciones registradas.

Varias de las asociaciones registradas en Tehuacán remiten a trabajos que no se concentran únicamente en la región, sino en municipios de regiones colindantes, principalmente de la Sierra Negra. Esto tiene sentido en la medida que, si observamos el área antes del 2019, la regionalización juntaba a Tehuacán y Sierra Negra como una sola región. Por otra parte, la cercanía con la antes existente región de la Mixteca facilitó trabajos en sus comunidades, muchas de las cuales pasaron a conformar lo que hoy se conoce como región de Tepexi de Rodríguez. En definitiva, Tehuacán es un centro importante en lo que corresponde a la concentración de asociaciones civiles en la parte sureste del estado de Puebla. Fue gracias a estos actores que se generó la lectura de la región.

Pao Pei A.C.

La primera entrevista tuvo como enfoque el trabajo relacionado al proyecto de Cooperativa *Pao Pei*. El proyecto es gestionado por Jorge, quien ya lleva 8 años desarrollando un proyecto que busca generar una alternativa a la producción industrial de alimentos pecuarios, principalmente a través del consumo de caracol de jardín. Para ello ha buscado generar un modelo de producción en invernaderos que sea económicamente asequible para las familias del municipio. Se busca adecuar 3 modelos de negocio correspondientes a las necesidades de cada familia: un modelo económico, un modelo medio y un modelo alto. La variedad de lo que oferta cada modelo cambia dependiendo el fin con el que se busque producir los caracoles: volumen, variante en las especies (ya que también se busca incluir el caracol alevín) y posibilidad de generar otros productos derivados del caracol. Las necesidades productivas implican zonas de producción con distintos niveles de acondicionamiento. Esto ha implicado uno de los mayores retos para la cooperativa: desarrollar un tipo de invernadero que se adecue a las posibilidades de inversión de las familias en Chapulco.

Por ahora, el proyecto sigue buscando el apoyo de algún organismo público o privado interesado en invertir o apoyar con asesoramiento académico. Ya han sido 8 años de investigación; para este punto se tiene un mayor conocimiento de las condiciones necesarias para la producción óptima del caracol. Ahora lo que se busca es el apoyo para generar una mejor “sistematización de los datos”, así como un acompañamiento en los estudios climatológicos para la cría del caracol y de su ciclo biológico. Dado que el caracol es susceptible a los cambios de temperatura, se necesita reforzar la investigación para definir un área de producción óptima.



Fotografía 10. *Cría de caracoles de jardín en la Cooperativa Pao Pei A.C. Elaboración propia*

Por ahora, la gestión del proyecto sigue en fase de investigación, con 3 casos de éxito de familias que fueron acompañadas en el desarrollo de sus propios invernaderos. El financiamiento es una búsqueda que no es exclusiva de este proyecto, sino de la gran mayoría que se ha visto rebasada ante la exigencia fiscal que vino en el 2019. Como ya mencionaba Roberto de Acatzingo Generando Bienestar, muchas asociaciones “no estaban listas” para responsabilizarse como contribuyentes. Es importante estar en regla si es que se quiere ser beneficiario, pero en este punto la posibilidad de recibir algún tipo de apoyo es complicada. Si se toma en cuenta la disminución por concepto de “donativos” del Presupuesto de Egresos de la Federación para las A. C., tuvo una reducción del 81% (\$1,775 mdp), quedando solo en \$165 millones de pesos en el 2019 (donativos que no se vieron afectados para la *Fundación UNAM, A. C.*, y la *Asociación Mexicana de Impartidores de Justicia, A. C. [AMIJ]*, otorgados por la Suprema Corte de Justicia de la Nación) (México Evalúa, El asedio fiscal a la sociedad civil, en números, 2021). En datos más recientes, para el tercer trimestre del 2022, los donativos alcanzan la suma

exacta de \$97,916,498 pesos, dividido en el ramo 3 (otorgado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación) y el ramo 47 (otorgado por Entidades No Sectorizadas/Instituto Nacional de las Mujeres) (Informes del Congreso de la Unión; Tercer Trimestre; Anexos de Finanzas Públicas; I. Modificaciones al Gasto Público, Aplicación de Ingresos Excedentes, Donativos Otorgados, Subsidios Otorgados y Otros Conceptos de Gasto). Esto representa una disminución considerable, tomando en cuenta que para 2021 el monto de donativos ya había presentado un aumento de 311 millones de pesos (México Evalúa, El asedio fiscal a la sociedad civil, en números, 2021).

Candela Teh

El amor al arte y el interés por atender el contexto de violencia presente en algunos núcleos familiares, en situaciones de género y en el contexto social de Tehuacán impulsó a Maricela y su esposo a poner en disposición sus conocimientos en danza para brindar un espacio seguro desde las artes. Este proyecto es la apuesta por la cultura como medida para “recomponer el tejido social”, fomentando la comunicación, tolerancia y empatía de quienes asisten. En sus propios términos, es un proyecto impetuoso. Hace frente a la problemática de la violencia en la voluntad que representa al nombre: *Candela por fuego, alegría y movimiento; Teh por Tehuacán*.

Nosotros queríamos enseñarles de manera técnica [...] tomamos clases de salón; bailábamos y sabemos un poquito de cumbia, salsa, merengue, son cubano, inclusive, en ese tiempo mi esposo estaba tomando clases de tango. Él daba esa clase, [...] Pero yo me di cuenta que aquí lo que más gusta, a lo mejor más cómodo por no tener que llevar pareja, era zumba (26 de agosto del 2022).

Desde un plano general, la violencia ha sido un fenómeno de descomposición social que se vuelve catalizador y resistencia para el proyecto de *Candela Teh*. Se reconoce la inseguridad de la colonia. Maricela

cuenta el riesgo al que se expone junto con su esposo por estar en un espacio con puertas abiertas:

Cuando yo vine a vivir por acá, pues se consideraba un lugar tranquilo, pero como de 3 años para acá la verdad está muy feo, porque a cada rato hay personas que las ejecutan, entran a sus negocios y los ejecutan [...] Luego habíamos pensado de abrir nuevamente para que ingresen las personas, pues uno está bailando en paz, pero no sabemos quién pueda entrar [...] No vayamos a generar alguna situación, donde se vea abierto y se les antoje entrar; porque también se ha incrementado mucho el robo a las viviendas, a casa habitación, se ha incrementado mucho en general (26 de agosto del 2022).

En la misma línea, la preocupación por la seguridad de los asistentes influyó en la composición de los horarios en los talleres; procurando que a más tardar los talleres terminaran a las 20:00 horas, para no dejarlos expuestos a situaciones de riesgo. Otro reto que ha mermado al desarrollo de *Candela Teh* ha sido la falta de constancia de los asistentes, principalmente en los varones. Maricela comparte que la incomodidad por tener que bailar en formato de pareja, temas como “marcar” el paso a la mujer, y ciertos movimientos sensuales de algunos formatos de baile, incomodaba a los hombres. Otro momento, aunque de los menos comunes, era cuando se formaban parejas de entre mismos sexos, hecho que no era del todo aceptado por el sector masculino. En un primer momento, la presencia de sexos opuestos para formar parejas de baile fue determinante para el sector femenino:

Decían –si hay pareja voy, porque no tengo pareja–, pero le comentas que no es necesario que lleves, o sea, vas por ti para aprender, inclusive después le puedes enseñar a tus a tus hijos o a tu papá. Pero solamente iban unos; iban y venían otros. Tuvimos solamente como cuatro

personas que fueron constantes. Entonces, mi esposo y yo decidimos ir nosotros a bailar, y dice –si entra alguien y le interesa pues lo incluimos– (26 de agosto del 2022).

Sin embargo, con la llegada de la pandemia, la falta de financiamiento a las asociaciones civiles del sector cultural y el aumento de crimen en los barrios mermó la continuación del proyecto. Es importante remarcar que antes de que el proyecto *Candela Teh* decidiera entrar en una pausa, formaba parte de la Red Polo (Red creada por la organización SEPICJ [Servicio de Promoción Integral Comunitario Juvenil A.C.]), la cual integraba a 30 A. C. de las regiones anteriormente conformadas como “Tehuacán y Sierra Negra”, y “Mixteca”:

Ya ve que casi nadie nos hemos salvado de toda esta sacudida. Me desperté, ya no tuve contacto con la red, ni con SEPICJ [Servicio de Promoción Integral Comunitario Juvenil A.C.]. Pero yo creo que si uno se acerca, sí existen elementos, sí existen actores que puedan ayudar a la otra cuestión de darle un empuje publicitario, pues ahí sí habría que buscar los medios tanto de quienes pueden orientarnos en lo económico, porque ya ve que todo eso requiere una inversión, aunque sea pequeña, pero sí para poderlo dar a conocer (26 de agosto del 2022).

La falta de apoyo o asesoramiento a proyectos culturales en el municipio de Tehuacán es una realidad cuando el recurso dirigido a proyectos sociales es limitado. Como indica Maricela, dentro de la Red Polo, su proyecto era “el único referente a las artes; la mayoría eran de producción y salud”. Con el impulso de *Candela Teh*, se intentó dar visibilidad a otros proyectos culturales, como la Calenda del Señor del Perdón, de la colonia Granjas de Oriente. Lo que destaca Maricela de esta Calenda es el trabajo de la “maestra” por tratar de generar un baile nuevo por año. Actualmente, de los 13 años que cuentan activos, ya tienen un repertorio de 11 bailes registrados. Se han

presentado de manera privada como un “grupo de baile regional; ahora hacen presentaciones en bodas, en lugares al que las invitan, se van presentando y ha ido creciendo”. También se han presentado de manera pública, “en otras poblaciones y en el palacio municipal, que para Tehuacán es un gran logro que un grupo se presente”.

Candela Teh aún tiene la intención de regresar en otro punto, ahora como un proyecto de casa de cultura, donde se puedan impartir talleres de música y pintura. La intención está ahí, y la planificación es algo que se toma en serio. Por ahora, Maricela y su esposo tienen la intención de tomar cuantos talleres culturales puedan, ya empezaron con pintura, y en un futuro tomarán música. Ellos quieren darse a la tarea de impartir todo el conocimiento artístico que la comunidad se permita recibir. La búsqueda de formas de financiamiento sigue en pie. Buscarán cómo asesorarse en el acceso a recursos públicos y en el aprendizaje de nuevas habilidades artísticas. De momento planean abrir un espacio nuevamente para los talleres de baile. El compromiso con la comunidad y la voluntad por crear un espacio seguro desde la impartición de las artes representa la fortaleza del proyecto y sus integrantes: “hay que andar con cuidado, no con miedo [...] porque si no, ¿se imagina? [...] tener la confianza de que no va a pasar nada malo”.

Narcomenudeo en maquilas de Tehuacán

Vecinos de Tehuacán se quejan de un aumento del narcomenudeo, no solo en sus respectivas colonias, sino incluso en sus espacios de trabajo. Entre conocidos, hablan tanto de la expansión de los grupos criminales en las calles, como de los círculos de desarrollo humano. Uno de estos ejemplos sería el relacionado con la distribución y control de la droga por parte de la misma administración de algunas maquilas en Tehuacán. La justificación para dicha operación es sencilla: crear nuevas tiendas de raya donde los trabajadores estén dispuestos a laborar por más horas, en parte bajo los efectos psicotrópicos. Esto se debe a que su salario se ve rebasado por el costo de los estupefacientes,

genera una situación de vulnerabilidad con la maquila, la cual controla su deuda por narcóticos. Se requiere de mayor investigación ante estos señalamientos, ya que “ni siquiera se pueden leer notas periodísticas” del problema ampliamente conocido por la población de Tehuacán. Expone un vecino del municipio (testimonio anónimo):

Las maquiladoras contratan gente que rápidamente aprende, por cierto; en Tehuacán se tiene calificada la mano de obra en la maquila como una de las mejores a nivel mundial. Aquí entran las maquilas de la mezclilla, Levy's, Hilfiger, cosas así, y por unos salarios miserables; los hacen trabajar dos-tres turnos y, encima de todo eso, para que aguanten esas jornadas está entrando mucho la droga, una muy barata, en dos a tres años el joven ya quedó enviciado y hecho una piltrafa. Pocos saben de esta información, no hay prensa que quiera denunciarlo, pues todos los caciques los tienen en su nómina (30 de agosto del 2022).

También hay una denuncia, ante lo que se presume como un conocimiento del problema, por parte del ahora difunto ex gobernador Miguel Barbosa Huerta (testimonio anónimo):

No hay cosa que pase en Tehuacán o en su región y en el estado de Puebla que no lo sepa el Primer Magistrado, y, sin embargo, las cosas se siguen dando y siguen creciendo. Precisamente por lugares de la Sierra que además son paisajes hermosísimos, existen tierras ricas que son del ejecutivo como gran cacique, como gran jefe político y que salen de la vida de esa juventud. Así que no tenemos con quién acusarlos y a quién decirle que tome cartas en el asunto porque el que debiera está también involucrado [...] (30 de agosto del 2022).

De esta forma, se presenta un contexto donde hay una situación de desconfianza en las autoridades, ante lo que se percibe como una coalición entre grupos públicos-privados-crimen organizado. El riesgo por denunciar es alto, y las personas no quieren arriesgarse en asumir más pérdidas ni agitar para sí mismos el entorno que los rodea (testimonio anónimo):

Sí. Hay gente que ha perdido un familiar, un hijo o hasta un nieto por hablar o por involucrarse [...] Hasta nos han advertido en lugares donde tengamos cuidado porque [ahí es] donde [está] el problema más grave. Estoy hablando de la región de Tehuacán, el Valle y la Sierra Negra; y los que conozcan la Sierra Negra, pues, ubiquen las poblaciones como Ajalpan para empezar, o en Eloxochitlán, Zoquitlán o Coyomeapan, donde la situación política está que arde. La autoridad fue destituida y está despachando en otro lado porque los pobladores tienen tomada la presidencia (30 de agosto del 2022).

El contexto de violencia se expande en distintos ámbitos del desarrollo humano. Por un lado, tenemos que la percepción de las personas a nivel institucional es desconfianza, incluso hay testimonios de agravios cometidos por “hablar o involucrarse”. Como se vio durante la visita en la Sierra Negra, el conflicto local que existe entre una parte de los pobladores y el municipio expone formas de exclusión y discriminación de los servicios públicos. Desde la misma percepción vecinal, hay un temor por el aumento del crimen en distintos barrios de Tehuacán. Comparte Maricela que una de las respuestas generadas en su barrio ante el aumento de robo casa habitación fue la contratación de vigilantes. Sin embargo, son conscientes de los límites que implican estos cuerpos de seguridad privados, al no contar con “uniformes, seguro social y cooperaciones simbólicas (en las que no todos los vecinos contribuyen)”. Por ahora, las alternativas dispuestas en los

proyectos de tipo social trabajan desde su trinchera para hacer frente a las distintas formas de la violencia.

2.8. Región Tepexi de Rodríguez

Uno de los aspectos más importantes a destacar sobre esta región es el trabajo de preservación sobre la historia ngiwa /popoloca que habitantes y académicos (nacionales e internacionales) han realizado dentro de las comunidades. Las actividades de preservación y difusión, que realiza el *Centro Cultural Comunitario Javier Delgado Gamboa*, en San Juan Ixcaquixtla, y la *Casa de Cultura Étnica Popoloca “Kāgne Nguíva”* en San Felipe Otlaltepec, son ejemplos de una organización comunitaria que se ha ocupado de procurar la narrativa identitaria dentro del territorio. Para los dos proyectos, la relevancia que hay entre cómo entendemos el presente sobre el que se constituyen hoy los pueblos descendientes de los ngiwa no puede pasar desapercibido si es que se tiene la intención de entender cómo es que estas comunidades están trazando su propia historia. La señora Paty hace hincapié de cómo para ellos ha sido un proceso de descubrimiento el relacionar actitudes dadas en lo cotidiano como parte de una comunidad que históricamente ha habitado ese territorio desde la época “clásica temprana” (K. Jäcklein, 1978, p.190). En gran medida reconoce el trabajo del Dr. Javier Delgado Gamboa, quien recopiló información y preservó piezas arqueológicas encontradas en la región. En reconocimiento, el *Centro Cultural* fue nombrado en su honor. Su labor ha sido retomada por amistades y personas interesadas en aprender más sobre la herencia ngiwa que hoy forma parte de la cotidianidad en Ixcaquixtla.

En una línea académica, el historiador Gabriel García Morales, pasante de Etnohistoria en el ENAH [Escuela Nacional de Antropología e Historia], originario de San Felipe Otlaltepec, ha encontrado en el proyecto del *Centro Cultural* y la *Casa de Cultura* nodos importantes que reivindiquen la presencia que tienen las formas culturales, políticas y

económicas del pasado, del presente y del porvenir de las comunidades. Uno de los aspectos que remarca de este proceso de reivindicación histórica es el mapa con la nueva organización regional de Puebla para 2019, el cual desde su análisis sorprende por las coincidencias que tiene con la propuesta de mapa para representar al antiguo Señorío Popoloca de Tepexi, que había presentado el investigador alemán Klaus Jäcklein en la década de los 70:

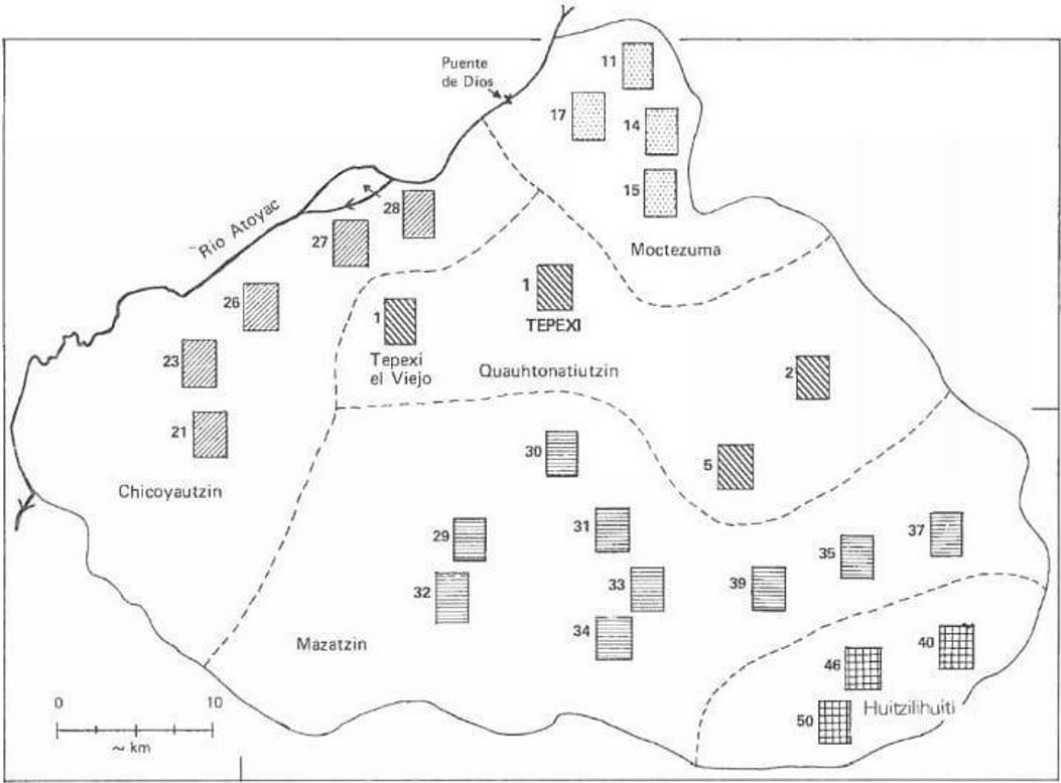


Figura 1. Mapa del Señorío de Tepexi según Klaus Jäcklein. Extraído de *Los Popolocas de Tepexi* (1978, p.190)

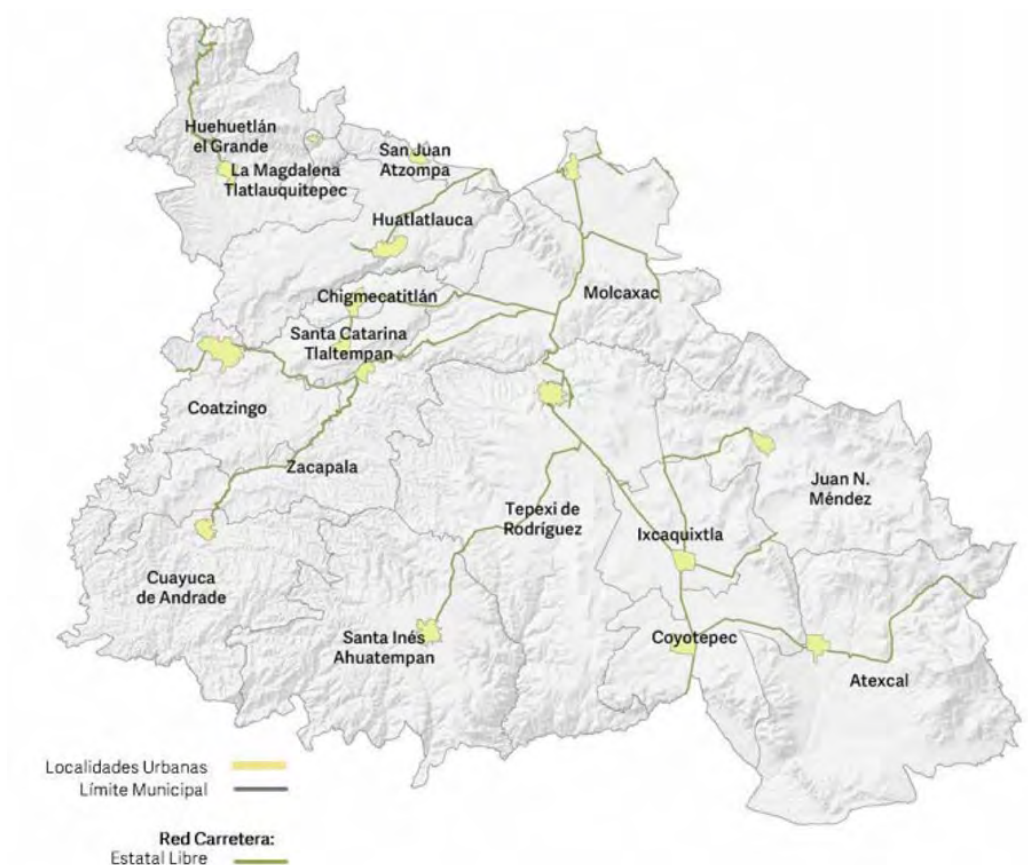


Figura 2. Mapa retomado del Programa Regional para el Desarrollo Regional Estratégico Región 18 – Tepexi de Rodríguez

Si bien ambos proyectos comparten similitudes estratégicas dentro de sus comunidades, como la preservación y reproducción de la memoria nguiva/popoloca, son sustancialmente diferentes. Para el caso de la *Casa de Cultural*, el proyecto tiene un enfoque desde la memoria que persiste como parte de lo que conforma la identidad de las personas en Ixcaquixtla y sus comunidades. En San Felipe Otlaltepec, el proyecto acompaña al proceso de organización comunitario desde la posición de autodeterminación como pueblo indígena. En ambos contextos, se viven situaciones organizacionales distintas, sin embargo, la conexión que existe entre los miembros que conforman ambos proyectos es cercano; la repercusión que generan entre ambas comunidades es dual. La distancia que separa una comunidad de otra es de apenas 12 kilómetros; comparado con la distancia a su

cabecera municipal en Tepexi de Rodríguez, el camino más corto llega a los 26 kilómetros. No es de extrañar que Gabriel comparta las diferencias políticas que han llevado a San Felipe a tomar una postura de autonomía frente a su cabecera. Como comparten habitantes de Ixcaquixtla, San Felipe es conocida por ser una comunidad “celosa de sus tradiciones”, y el ejercicio de los usos y costumbres es cotidiano como forma de vida dentro de la comunidad. Esta percepción es, incluso, compartida por personas pertenecientes a comunidades de la región de Acatlán, quienes por contacto directo o a través de conocidos han hecho conocimiento de la presencia de las policías comunitarias y de la tradición musical. Este último punto es uno por el que San Felipe ha tenido mucha presencia en el exterior, ya que no solo tienen una sede del Conservatorio de Música del Estado de Puebla, sino que además son sede de la Banda Mixteca.

Tanto el *Centro Cultural* como la *Casa de Cultura* poseen una impresionante colección de fósiles prehistóricos y piezas prehispánicas, las cuales no son exclusivas de los pueblos nguiva/popoloca. Así mismo, en ambos lugares se ha facilitado un espacio para aprender la gramática y el habla de la lengua. Actualmente, la *Casa de Cultura* en San Felipe se ha dado a la tarea de facilitar que uno de los principales promotores del nguiva pueda transmitir su conocimiento del lenguaje a las personas más jóvenes. Resguarda importantes mitos locales, que no solo representan el bagaje identitario de la comunidad, sino que aportan al contenido que conforma a la cultura nguiva/popoloca en su conjunto. Como ejemplo se tienen ediciones de *Tsuyua, un relato en lengua nguiva*, el cual fue un proyecto elaborado con los relatos de la leyenda transmitida entre los pobladores de San Felipe Otlaltepec, la cual se encuentra escrita tanto en nguiva como en español. En esta historia se plasma la historia de Xígu, hijo de Mazatzin y héroe mítico de San Felipe Otlaltepec (Anónimo, 2015).

Las labores de preservación de la lengua también se han acompañado de una fuerte iniciativa personal de familias e individuos que han

buscado la manera de aprender el nguiva. En San Juan Ixcaquixtla, una integrante del *Centro Cultural* y habitante de San Felipe comparte su experiencia y dificultades que ha tenido enseñando y transmitiendo el idioma junto a sus hijos.

Yo me acerque a una persona: –quisiera que me ayudara en que mis 3 niños aprendieran el idioma–. Entonces, sabe qué, tiene algo de cierto que nosotros debemos practicarlo dentro del seno familiar, y practicarlo todos. Porque así ellos lo escuchan y lo van hablando. Entonces con mi niña me fascina cómo es, porque venimos acá con mi familia y sigue la discriminación, de verdad. Mis hermanas dicen –¿Qué me dijiste? A mi háblame en español–. –A ver, espérate, porque así ya no me estás ayudando. Cuando tú haces eso, me limitas a mí, nena– (17 de septiembre del 2022).

La dificultad para encontrar otros hablantes, así como la discriminación de parte de otros familiares o vecinos en Ixcaquixtla que “no entienden” y piden que “se les hable en español”, son algunas situaciones de quienes dividen su cotidianidad entre ambas comunidades. Su hijo, quien también es un practicante del nguiva, también comparte:

Es lo que se discrimina en mi sociedad educativa, en mi escuela. Nos impiden hablar nuestras lenguas originarias porque se les hace una manera muy difícil de entender [...] Es muy difícil aún, aunque haya varias leyes para pueblos indígenas. Es muy difícil compartir ideas entre sociedades modernas (17 de septiembre del 2022).

El espacio que actualmente ocupa el *Centro Cultural* en Ixcaquixtla se encuentra reclamado por la presidencia municipal. Fue cedido en la figura jurídica de *comodato* durante otra administración y ratificado en trienios posteriores. El inmueble ha sido reclamado nuevamente por

la administración actual. A la señora Paty no le importa si quieren quedarse con el espacio, lo único que pide es que mantengan las exposiciones y le den el cuidado correspondiente a las piezas arqueológicas:

Y que son los que en un momento dado los que no permiten esta participación del Centro Cultural, que lo asuman como un trabajo correspondiente. Nos ven como rivales, aún en este grupo. Con el grupo anterior batallamos porque nos lo querían quitar. Vinimos, hicimos una junta, les suplicamos –no, no, nosotros lo queremos, aquí se va a poner la comandancia–. Dijimos –bueno, pero ustedes se hacen cargo de eso [piezas arqueológicas] y responden por eso–. Al final, a regañadientes dejaron el espacio. Ahorita la nueva administración no nos ha reformado el comodato, y se supone que eran altamente progresistas (17 de septiembre del 2022).

La justificación del municipio para no renovar el comodato radica en retomar el espacio para abrir un economuseo. Sin embargo, no hay claridad sobre la iniciativa y se teme que sea un proyecto que no se lleve a cabo, además de que se teme que el grupo del presidente actual vea con recelo al proyecto cultural dada la apreciación que le da la comunidad al espacio y a los miembros. En San Felipe se tiene la necesidad de contar con espacios mejor acondicionados para las piezas arqueológicas, ya que hay material que no pueden ser expuesto dado que, en la exposición actual, hay una saturación. Se procura tener las piezas en las mejores condiciones posibles para evitar daños irreversibles, pero la falta de recursos limita esta tarea.

El INAH ya hecho la respectiva visita y registro de algunas de las piezas que se encuentran en las dos colecciones, pero ya han sido años de la visita y más piezas han aparecido, otras han sido donadas por los habitantes y muchas otras faltaron de registrar durante la visita anterior.

El compromiso asumido por algunos miembros de la comunidad ha sido el de resguardar las piezas o de estacionarlas en el museo. Gabriel apunta la dificultad de preservar el material histórico en la región, ya que el saqueo de piezas ha sido algo común desde el siglo XX. También ha sido complicado salvaguardar los remanentes de *teteles* (edificaciones nguivas/popolocas) del asentamiento Jngī Chjun (La Crónica de Chihuahua, Pintura mural de Ixcaquixtla, 2020), que ahora yace bajo San Juan Ixcaquixtla. Aún faltan *teteles* por registrar y otros siguen apareciendo en predios privados. No es rara la situación donde algunas pirámides son desmanteladas para ser usadas como material de construcción o simplemente se construye sobre los asentamientos. Justo esa fue la situación de un *tetele* que se encuentra en un predio privado, sobre el que se estaba levantando una barda perimetral:

Ixcaquixtla. Elaboración propia

San Juan Ixcaquixtla ha sido reconocida por sus importantes yacimientos arqueológicos. En 2004 se le dio cobertura nacional al descubrimiento accidental de lo que fue denominado como “Tumba 1”. En ese mismo año comenzaron a circular notas en torno al abandono del yacimiento por parte del INAH y cómo su continua exposición al público deterioraba el recinto. Hoy en día el peligro sigue; el grupo apunta a que el principal riesgo se debe a la exposición de la tumba al ambiente, lo cual ha comenzado a despintar parte de la



Fotografía 11. *Desnivel de tetele expuesto debajo de un bardeado de tabique de concreto en la cabecera municipal de San Juan*

coloración. Actualmente la tumba está cerrada al público, con el fin de ralentizar su deterioro, pero las personas exigen que se abra, ya que lo consideran un bien cultural de la comunidad. El *Centro Cultural* ha planteado propuestas para tratar ambos escenarios, siendo la posible construcción de una réplica la más aceptada. Por un lado, se tendría como una representación en caso de que la tumba pierda sus pigmentos y, por el otro, sería un espacio interactivo abierto al público.

Constantemente se invita a la comunidad a participar en los eventos organizados tanto en el *Centro Cultural* como en la *Casa de Cultura*. Las redes sociales de ambos proyectos se encuentran activas y suben contenido de manera constante. La disposición de ambas comunidades por su historia regional los lleva a exigir mayor disposición de los miembros para atender los proyectos. La falta de apoyo al fomento de cultura es un problema principalmente grave en San Juan Ixcaquixtla. Para el tiempo en que se realizó la visita, el predio del Centro Cultural no contaba con agua ni electricidad. En San Felipe, el apoyo del presidente auxiliar sí está presente, pero el presupuesto de la junta auxiliar es poco y tienen que dirigirlo con otro proyecto cultural importante: la creación de un registro en el recién formado AHPASFO (Archivo Histórico de la Presidencia Auxiliar de San Felipe Otlaltepec). Además, en ambos proyectos se tiene escasez de personal.

La voluntad de quienes actualmente se han encomendado a la tarea de preservar la memoria histórica en la región de Tepexi de Rodríguez se sostiene gracias a los años y la presencia dentro de sus respectivas comunidades. Sobre esta misma línea, ambos proyectos tienen que potenciar el alcance de la información difundida y de los involucrados, ya sean asistentes o voluntarios. Las exposiciones arqueológicas son de gran interés en las comunidades. En el caso particular de San Felipe, la población tiene una gran apreciación por una pieza particular: el monolito conocido como “La Rana”, el cual ya ha formado parte de disputas con algunos habitantes, ya que ellos prefieren que se exhiba al exterior del recinto cultural. Ya han sido muchos años de ese

reclamo y, actualmente, se puede apreciar en una de las dos habitaciones con las que se cuentan para montar la exhibición permanente de la cultura nguiva y otros pueblos: historia de San Felipe Otlaltepec, fósiles y material educativo para aprender lengua, leyendas locales y la cultura musical. En San Juan Ixcaquixtla, la exposición seguirá abierta hasta que no les exijan el comodato. El museo también cuenta con infografías sobre el descubrimiento de la Tumba 1, además de actividades comunitarias relevantes, entre las que se destaca el taller de arqueología para menores.



Fotografía 12. Monolito de “La Rana”, en la exposición permanente de la Casa de Cultura Étnica Popoloca ‘Kāgne Nguíva’, en la junta auxiliar de San Felipe Otlaltepec, municipio de Tepexi de Rodríguez. *Elaboración propia*



Fotografía 13. Pieza de la exposición permanente en el Centro Cultural Comunitario Javier Delgado Gamboa en la cabecera municipal de San Juan Ixcaquixtla. Elaboración propia

Capítulo 3: Construcción de un proceso de trabajo empático con la comunidad

A lo largo de las visitas, miembros de las comunidades compartieron su percepción de los problemas y las respuestas organizativas que generaron como contramedida. Se considera que los proyectos colectivos, así como las acciones ejercidas por condición de cargo o autoridad, se concentran en atender los siguientes puntos:

- Atención a la niñez
- Atención a problemas de género
- Atención a poblaciones migratorias
- Cuidado y procuración del agua potable
- Proyectos económicos de tipo:
 - Agrícola
 - Pecuario
 - Industrial
 - Comercial
- Atención a problemas de seguridad
- Atención a problemas de infraestructura
- Atención frente a “proyectos de muerte”

Los problemas derivados de cada uno de estos temas siempre debe de tratar de atenderse desde la particularidad de su desarrollo en las comunidades. Las condiciones que pueden determinar la forma del problema están absolutamente apegadas a las formas de la comunidad. Es la manera en que los ambientes extra e intra comunitarios se relacionan entre sí, exponiendo las formas en que interactúan las identidades locales frente a la identidad nacional. Es la idea de la identificación propia como miembros que comparten un lugar de origen y una historia lo que puede diferenciarlos de los otros grupos, de los otros *pueblos* y de la gran narrativa que conforma a la identidad nacional.

Esto último es importante, ya que un error o negligencia común al momento de hacer proyectos en comunidades, es excluir de la asimilación del problema a la óptica local y auto-perceptiva del problema.

3.1. Entendimiento y presentación del contexto comunitario

La cantidad de material que informa sobre cómo realizar investigaciones sociales, actividades de intervención comunitaria y organización colectiva es bastante extensa. Se caracteriza, principalmente, por venir de un proceso de pensamiento crítico de las formas tradicionales de las ciencias sociales que reducían las investigaciones sociales a una mera relación entre investigador (sujeto) e investigado (objeto). La crítica a este tipo de investigación surge del proceso materialista, que buscaba reivindicar al “objeto de estudio” como parte de una “población participativa” capaz de contribuir a la generación de conocimiento dentro de sus comunidades (Rojas, 2013, p. 192). Gran parte de la bibliografía que integra conocimientos de procesos participativos viene de esta línea crítica.

Si consultamos los manuales generados por CIALC (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe), CIMAS (Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible) y la Guía de Metodologías Comunitarias Participativas de Adolfo Maldonado y Fernanda Soliz, vamos a encontrar que el principal rol de los facilitadores en los proyectos será disponer un catálogo de herramientas, ajustadas a las necesidades e intereses de cada comunidad. Lo siguiente sería promover los procesos organizativos, para que la agencia en la identificación y resolución de problemas venga desde los involucrados.

Continuando con estas formas de trabajo que promueve la organización y participación desde quienes viven en el contexto de interés, nos enfocamos en asegurar líneas de comunicación directas entre comunidad y facilitadores. En la visita a las 17 comunidades se mantuvo como objetivo el garantizar un entendimiento mutuo de los

problemas identificados. Como resultado se generó el siguiente desglose de pasos para establecer una relación de trabajo empática entre facilitador y comunidad: acercamiento, escucha, reconocimiento, vinculación y actividad.

Acercamiento

Este primer momento implica, para el facilitador, una apertura crítica de la manera en cómo concibe los problemas de la comunidad. Debe generar una apertura entre sus intereses y los intereses de la comunidad por entender el problema de la manera que les atiende. Raúl Rojas Soriano habla de la importancia de reconocer el “contenido ideológico” que pudiera colarse durante la ejecución de proyectos, y de la importancia del apego a las “técnicas e instrumentos” como medida para limitar cualquier “afectación negativa” por parte de una militancia (Rojas, 2013, p. 195).

Hacer un trabajo comunitario de corte crítico no está relacionado en formar militantes de cierto tipo, por ello es importante que el primer contacto del que se parta sea desde la técnica generada para impulsar la motivación de una comunidad por organizarse. La cual debe ser paralela (aunque no por ello separada) al interés u objetivos universales que pudiera tener el facilitador.

No solo se espera que los facilitadores sean capaces de observar el problema como un fenómeno que afecta desde la comunidad, sino que sean capaces de asimilarlo, incluso si es un contexto ajeno al suyo. La asimilación del problema desde una comparación con lo “conocido” y desde una óptica nacional puede ser una reacción común, más si se viene de una metrópolis donde la identidad parte principalmente desde la generalidad de lo mexicano como abstracto y “pluricultural”. Justo lo que se busca evitar es que prime una idea de “simpatía” o “compasión”, al momento de realizar la lectura de la comunidad.

Escucha

Una vez que se ha logrado establecer los límites entre los intereses de ambas partes, es turno de generar el momento de apertura al reconocimiento del otro. Aquí la voz que parte desde la experiencia concreta de la realidad debe acompañarse de un cuestionamiento flexible, con preguntas concretas, pero con apertura a la exposición libre por parte del otro. Para este trabajo, el formato de las preguntas fue evolucionando conforme se realizaron las visitas. Para las entrevistas se establecieron 5 bloques de 4 preguntas en promedio cada uno.

Las preguntas del primer bloque tenían como objetivo conocer sobre el rol de la persona o personas (ya que también se aplicaron entrevistas grupales) en la comunidad y sobre los objetivos de la organización de la que forman parte. La segunda parte buscaba cubrir el impacto que ha tenido la figura organizativa dentro de la comunidad. La tercera parte buscaba entender el panorama general de la organización económica, formas de trabajo y migración. La cuarta parte buscaba la exposición de los principales problemas dentro de la comunidad y de los retos organizativos para integrar a sus miembros. La última sección iba dirigida a una exposición prospectiva de los proyectos organizativos, para entender cuáles eran sus intereses a largo plazo y el cómo esperaban que su presencia se reflejara en la comunidad a futuro. Es importante definir que, si bien los bloques no cambiaban las preguntas, en concreto sí, ya que se adecuaban dependiendo el actor y a la organización a la que uno se dirigiera.

Por ejemplo, si la entrevista iba dirigida al párroco de una iglesia, el primer bloque se estructuraba de con las siguientes preguntas:

- ¿Qué responsabilidades tiene la iglesia/parroquia tal...?
- ¿Bajo qué régimen de acción trabajan? (Mayordomías, cooperaciones, etc.).
- ¿Cuántas comunidades se benefician con las actividades de la iglesia?

- ¿Hay actividades que tengan como objetivo impactar en el tejido familiar y en el comunitario?

Si las preguntas iban dirigidas a una asociación civil, entonces se ajustaban de acuerdo con las actividades que esa asociación realizaba dentro de las comunidades. Para el caso de *Tlamatinime*, como era una asociación con muchos proyectos, el enfoque estaba en entender cómo funcionaba la priorización de estos:

- ¿Cómo surge tal asociación...? ¿A qué atiende fundar una A. C.?
- ¿Cuáles son los proyectos prioritarios?
- ¿Existen conflictos dentro de las divisiones de cada proyecto?
- ¿Ha existido un problema con asociados que dejan la A. C. y hayan propuesto un proyecto?

También se propuso un modelo más corto de entrevista, el cual se dividía en tres bloques: organización interna de la comunidad, productividad y problemáticas. Este formato se generó como una manera de gestionar un diálogo menos exhaustivo con miembros de la comunidad que no se sentían cómodos dando una entrevista larga porque se encontraban ocupados cubriendo sus labores. Un ejemplo de este modelo sería el primer bloque de la entrevista aplicada al presidente de la junta auxiliar San Sebastián Villanueva, en el municipio de Acatzingo:

- ¿Cómo es la relación entre comunidad y autoridades?
- ¿Cómo es la relación con las otras autoridades de la comunidad?
- ¿Cuál es la relación de San Sebastián Villanueva con otras comunidades?
- ¿Cuál es la relación entre la junta auxiliar y el gobierno municipal?

Reconocimiento

Una vez que ha quedado explícita la percepción comunitaria entre miembros de la comunidad y facilitador, sigue una parte de intercambio de ideas y posturas sobre cómo se percibe al contexto comunitario.

La importancia de aplicar una entrevista abierta a la sensibilidad de quienes viven en su contexto es integrar las ideas expuestas a los intereses y tiempos propios. La alineación del facilitador con el trabajo en la dinámica de empatía es una forma de apertura a la influencia de la comunidad sobre el criterio que originalmente nos llevó a generar ese trabajo. Mucho se habla de la influencia que puede ejercer el investigador/facilitador sobre la comunidad. Por ejemplo, ya se mencionaba que Raúl Rojas habla de ser conscientes sobre la posible influencia ideológica y militante que pudiéramos contagiar en los proyectos (2013, p. 195); sin embargo, dentro de su crítica, poco se habla de la influencia misma que la comunidad puede ejercer sobre el facilitador/investigador. Tener una mayor apertura a la influencia de la comunidad sobre uno mismo no solo nos permite contrastar nuestras perspectivas con nuevos paradigmas anteriormente inaccesibles para nuestra capacidad perceptiva, sino que ahora nos pone en una condición de vulnerabilidad que lleva al replanteamiento de ideas. Este reajuste interno, la forma en cómo percibimos a la comunidad y a sus miembros, es importante porque nos permite entender a la comunidad fuera de apriorismos. Descentraliza la intención universal que se tenía en un principio con el proyecto y permite devolver la centralidad del discurso al otro, quien es protagonista del proyecto y dueño de su propia universalidad. Si bien salirse del plano ideológico es complicado, la invitación a contrastarlo con la lectura de la realidad que se hace desde la comunidad es indispensable, sobre todo si se busca la integración de un proyecto que considere los intereses y tiempos de las diferentes personalidades que componen al entramado comunal. Sobre el reconocimiento se establecerá una planeación inicial de trabajo y un primer diagnóstico para identificar problemas de atención prioritaria.

Vinculación

También se puede entender como la parte encargada de constituir la personalidad de la organización. Una vez que se han establecido los intereses y tiempos mutuos, es momento de direccionar la línea de trabajo que se seguirá y hacer una consideración de actores clave con

los que se debe consultar alianzas e invitaciones de trabajo. Este punto también sirve para hacer una primera balanza sobre las necesidades primarias que se quieren atender en las comunidades, dependiendo de las capacidades materiales y organizativas de las que se disponen. Los intereses y tiempos se integran con la realidad en este punto, ya que condiciona al marco de acciones sobre lo que verdaderamente se puede hacer y lo que puede surgir en un mediano o largo plazo. Así mismo, hablamos de un periodo de integración entre las distintas personalidades que van a integrar el proyecto, por lo que también podemos entender este punto como un periodo de prueba antes de que se forme el núcleo duro del comité/asamblea/proyecto/asociación. Este último estará constituido por los integrantes que conformarán a la organización durante la mayor parte de su trayecto en la comunidad.

Actividad

Esta última parte integra la estructura de trabajo resultante de la planeación en un proceso empático: consideración de los intereses y tiempos individuales, con los intereses y tiempos de la comunidad. El cronograma de acción debe estar dirigido a dinámicas de trabajo resonantes con los problemas que ocupan a la comunidad y, por ende, al proyecto comunitario. Esta relación, entre problema y personalización del problema, forma parte de lo que ya se explicaba en la parte de *vinculación*; empatizar con el problema requiere encarnarlo con los intereses y tiempos propios. Esta es la manera en cómo pudo comprenderse que, desde cada sector de la comunidad, la atención al problema común tuviera matices particulares; por ejemplo, las faenas que invocaba el párroco y su consejo pastoral para la recolección de basura en la cabecera municipal de Chilchotla, a diferencia de la presidencia municipal y las faenas que ellos convocaban para tratar el tema de los tiraderos clandestinos. Los alcances y capacidades distintas de cada forma de organización (una religiosa y la otra local-estatal), así como las motivaciones de cada sector, componen la forma final de la atención a un mismo problema. De ahí que, para las actividades,

consideraremos las formas de trabajo de las organizaciones percibidas durante los recorridos:

1. Trabajo desde las asociaciones civiles.
2. Trabajo promovido desde la iglesia.
3. Trabajo promovido desde las comisiones de agua.
4. Trabajo promovido desde los comisariados ejidales.

Así mismo, me gustaría agregar otras dos formas de trabajo que surgen por dinámicas organizativas propias, pero que están interconectadas por la empatía que las ligan con la comunidad. Son intereses y tiempos que se integran con los de otros miembros de la comunidad en concreto, con grupos o sectores, o incluso desde una identidad descriptiva que engloba a la comunidad como un *pueblo* unitario.

5. Trabajo que surge desde la comunidad en su conjunto con motivo de:
 - a. Protección territorial: proyectos de muerte con capital privado y estatal, crimen organizado (guardias comunitarias) e intervención político-partidista.
 - b. Resignificación identitaria: retomar usos y costumbres (asambleas), protección de los procesos culturales que dan personalidad a una comunidad y diferenciación ante otras comunidades.
 - c. Creación de comités ante un problema específico.
 - d. Formas de organización que surjan como resultado de los objetivos de un proyecto comunitario: empresas de economía social y cooperativas.
6. Trabajo que beneficia indirectamente a la comunidad: actividad comercial en mercados externos a ella y remesas.

Habría que considerar también la labor que se lleva fuera de las comunidades para preservar la memoria histórica e identitaria. Toda forma de trabajo aporta una significación a la percepción colectiva del

nosotros en tanto miembros de una colectividad. En última instancia, termina volviéndose al miembro individual, integrando su experiencia de lo que entiende por su comunidad. Para Martin Heidegger, el actuar individual siempre parte del formar parte de una estructura colectiva, donde la autenticidad de nuestras acciones radica en la responsabilidad que tuviéramos con nuestra disposición para hacer las cosas en un mundo compartido. “Being-in-the-world, exists essentially in Being-with-Others, its historizing is a co-historizing and is determinative for it as *destiny* [*Geschick*]” (Heidegger, 2008, p. 436). Formar parte del espacio y la temporalidad que compone a una forma de vida en lo común, a un *pueblo*, está ligado con la intención de los miembros para mantener la conexión que los identifica unitariamente. Solo de esta manera, podemos hablar de una comunidad que se mantiene viva: aquella que es capaz de seguir constituyendo su propia historia. En tanto que los elementos del pasado siguen teniendo relevancia para la construcción de un futuro, entonces, podemos asegurarnos que el presente participativo en lo comunitario seguirá vivo y latente.

Consideraciones finales

La complejidad que caracteriza a cada región solo puede ser equiparable con la complejidad propia de cada municipio. La composición administrativa en el nivel más local: cabeceras, juntas auxiliares, barrios y secciones, son una muestra de lo particular en que se presenta un problema general. Si hablamos de fomentar proyectos sociales a nivel regional desde un trabajo de la empatía, lo ideal sería reproducir los pasos que relacionan a la comunidad y al facilitador con cada comunidad, al menos hasta el proceso de escucha; esto con el fin de tener un mapa exacto del flujo de necesidades e iniciativas organizativas dentro del territorio. Dado lo titánico de la tarea que implica visitar cada comunidad, sería al menos recomendable tener identificadas las iniciativas organizativas presentes en las comunidades. Extender el apoyo de quienes llevan años fomentando las labores de trabajo común no solo reduciría caer en costosos procesos de prueba y error que desgastan a la comunidad, sino que estrecharía la relación de la comunidad con sus propios procesos organizativos.

Este manual busca sumarse a las múltiples formas que tienen los proyectos comunitarios para darse a conocer. Si bien el principal enfoque es proporcionar una perspectiva diferente para pensar a la organización de lo común, acudir a quienes forman parte de la historia de la comunidad es algo sumamente coherente.

Los retos organizativos son bastantes: el divisionismo interno sostenido por el control de los programas sociales; las migración por falta de oportunidades educativas y laborales; las diferencias identitarias que hay entre los vecinos y con otras comunidades; las dinámicas de

castigo que se impone a las juntas auxiliares desde las cabeceras; la falta de presupuesto que reciben algunos municipios; la desconfianza que hay entre autoridades y habitantes y la falta de confianza que se percibe entre los habitantes mismos. Por ello es importante reforzar los proyectos que apuntan a la recomposición del tejido comunitario; el conocimiento de los problemas y cómo solucionarlos se encuentran en las mismas voces de quienes han sobrellevado tal cotidianidad. Solo se necesita disponer de las herramientas necesarias; el resto formará parte de un proceso de reaprendizaje de lo perdido.

Referencias

- Anonimo. (2015).** *Tsuyua, un relato en lengua ngiva*. https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/biblioteca-escolar/semilla-palabras/be_semillas_00139.pdf
- Comisión Nacional del Agua. (2022).** *Aguas Subterráneas/Acuíferos*. Recuperado el 10 de diciembre del 2022, de: <https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/sections/Edos/puebla/puebla.html>
- Fiscalía General del Estado de Puebla. (2022).** *Incidencia delictiva del fuero común*. Recuperado el 05 de diciembre del 2022, de: <https://fiscalia.puebla.gob.mx/index.php/informacion-socialmente-util/incidencia-delictiva-por-municipio>
- Gobierno de Puebla. (2019a).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 10 – Acatzingo*
- Gobierno de Puebla. (2019b).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 17 – Acatlán*
- Gobierno de Puebla. (2019c).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 11 – Ciudad Serdán*
- Gobierno de Puebla. (2019d).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 12 – Tecamachalco*
- Gobierno de Puebla. (2019e).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 18 – Tepexi de Rodríguez*
- Gobierno de Puebla. (2019f).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 13 – Tehuacán*
- Gobierno de Puebla. (2019g).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 14 – Sierra Negra*
- Gobierno de Puebla. (2019h).** *Desarrollo Regional Estratégico. Región 09 – Quimixtlán*
- Goldman, A. (1992).** Empathy, Mind, and Morals. *Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association*, 66(3), 17-41. doi:10.2307/3130659
- Heidegger, M. (2008).** *Being and Time*
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021a).** Censo de Población y Vivienda 2020. Tabulados de Cuestionario Ampliado. *Características económicas*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>

- INEGI. (2021b).** Censo de Población y Vivienda 2020. Tabulados de Cuestionario Básico. *Migración*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>
- INEGI. (2021c).** Censo de Población y Vivienda 2020. Tabulados de Cuestionario Básico. *Población*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>
- INEGI. (2022).** *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. Recuperado el 28 de noviembre del 2022, de: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- Jäcklein, K. (1978).** *Los Popolocas de Tepexi (Puebla): Un Estudio Etnohistórico*
- Obra Colectiva. (2009).** *Metodologías Participativas Manual*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS)
- La Crónica de Chihuahua. (2020).** Pintura mural de Ixcaquixtla. <http://www.cronicadechihuahua.com/Pintura-mural-de-Ixcaquixtla,58690.html>
- Marroquín Farrera, J. R. (2019).** Estrategias territoriales ante proyectos extractivos en tres localidades de Puebla e Hidalgo [Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana Puebla]. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.11777/4397>
- Rodríguez, E. (2022).** Señalan a empresarios chinos de sobre explotar de pozos de agua en Tepanco y Tlacotepec. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/senalan-a-empresarios-chinos-de-sobre-explotar-de-pozos-de-agua-en-tepanco-y-tlacotepec/>
- Rojas, R. (2013).** *Guía para realizar investigaciones sociales*
- Romero, L., Gonzalo, R. R., y Zavala, A. (2018).** Cartografía de un despojo. El mapa hidroeléctrico en la Sierra Negra de Puebla. En H. Cerutti (Ed.), *Cartografías de Nuestras Realidades* (pp. 61-79).
- Snow, N. (2000).** Empathy. *American Philosophical Quarterly*, 37(1), 65-78. Retrieved December 29, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/20009985>
- Soliz, F. y Maldonado, A. (1998).** *Guía de Metodologías Comunitarias Participativas*.



PUEBLA
Un gobierno presente



Secretaría
de Educación

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla